



FUNDAMENTOS PARA UNA HEREJÍA:

EL EVANGELIO DE JUDAS Y EL EVANGELIO CÁTARO
ANEXOS SELECTOS.

POR LA SENDA DE LUCIFER

FUNDAMENTOS PARA UNA HEREJÍA:

EL EVANGELIO DE JUDAS Y EL EVANGELIO CÁTARO

ANEXOS.



Editorial de la Casa de Tharsis

POR LA SENDA DE LUCIFER

FUNDAMENTOS DE PARA UNA HEREJÍA:

EL EVANGELIO DE JUDAS Y EL EVANGELIO CÁTARO

ANEXOS.

ISBN: 35-238-8694-X

Depósito legal: M-67481-2011

Impreso en Cochabamba-Bolivia

Editorial Casa de Tharsis

casadetharsis@gmail.com

PROLOGO

La ***Editorial de la Casa de Tharsis*** presenta este compendio gnóstico único en su género, cuyos contenidos fueron extractados de materiales selectos: el Evangelio Cátaro del Seudo Juan, de ***“Los Evangelios Apócrifos”*** de la biblioteca de *Jorge Luis Borges*; y el *Evangelio de Judas*, un comentario especializado publicado en una edición especial de la revista *National Geographic*, así como fragmentos del evangelio en cuestión comentados por el español *Ignacio Ondargain*.

También incluye unos “anexos” con recopilaciones gnósticas de Nimrod de Rosario y Lupus Felis, sobre la otra historia de Lucifer.

Es una versión de bolsillo que sorprenderá a los lectores más exigentes, ya que llenará un vacío cultural en cuanto a los fundamentos gnósticos que sostuvieron grandes movimientos heréticos perseguidos con extrema crueldad y sobre cuyos

principios metafísicos y teológicos se ha echado un manto de confusión y ocultamiento.

El creador del universo material sería un "dios" de segunda, imperfecto. Su creación estaría contaminada por una pasión pervertida hacía su propio reflejo, cuando flotaba sobre las aguas. La materia sería intrínsicamente perversa, e increada; es decir, no creada por él.

La imagen de Cristo según el evangleio de Judas, no sería la de un salvador, sino la de un LIBERADOR, que proviene de un mundo ajeno a esta creación, enviado por un VERDADERO DIOS INCOGNOCIBLE para señalar a los hombres un camino hacia la liberación de esta prisión-carcel donde el "creador" nos ha esclavizado.

El "creador" no sería el único responsable del encadenamiento de seres espirituales al animal-hombre; un grupo de "Eones" o "Arcontes" lo secundaría desde una esfera superior.

Estás eran parte de las afirmaciones de varios grupos tildados hasta ahora de "heréticos" por una casta sacerdotal que sería servil y lacaya, amparándose bajo el manto de la adoración incondicional a ese "dios-demonio", que se alimentaría del dolor humano.

Por eso estás sectas heréticas fueron cruelmente perseguidas y casi exterminadas en varias

cruzadas. Sin embargo la llama del ideal de liberación del mundo de las formas creadas ha trascendido en el tiempo, llegando hasta nuestros días, para que el hombre moderno considere su postura respecto a la desilusión del mundo y la infelicidad que tarde o temprano marcará su existencia.

Este compendio es un tributo a los occitanos, los cataros y albigenses que nos legaron una gesta de Honor y Sangre, cuya persecución y exterminio inicio la era del oscurantismo en Europa.

El Editor.



EL GNOSTICISMO Y EL EVANGELIO DE JUDAS

1- LOS GNÓSTICOS Y EL ORIGEN DEL EVANGELIO DE JUDAS

El Evangelio de Judas nos remite a los orígenes del “cristianismo”.
En aquel tiempo hubo un movimiento conocido con el nombre de “gnosticismo”. Habían gnósticos cristianos como los había también no cristianos.

Por no extendernos mucho en el tema, resumiremos diciendo que el gnosticismo es “indomable” y no adora a ningún dios. Su meta es alcanzar el “conocimiento” o gnosis y entiende que este se alcanza por la iniciación y la liberación del mundo de la materia, al alcanzar uno mismo la naturaleza de los dioses. El gnosticismo fue una reacción de las escuelas iniciáticas ante el avance y la difusión en el mundo antiguo de la falsificación llevada a cabo por el judeocristianismo. Mediante evangelios como el de Judas, los gnósticos daban a conocer la falsificación que representaba el judeocristianismo difundido a través de “apóstoles del error”.

La doctrina judeocristiana suplanta a Cristo-Lucifer, el verdadero hijo de los dioses, por Jesucristo, un impostor humano e hijo del Demiurgo-Jehová. Jesucristo será desde entonces, según la Iglesia Católica, el “hijo de Dios”, un judío que había venido a cumplir con el mesianismo de Israel. En el siglo IV, al

establecer la “verdad” y el dogma de su culto, la Iglesia Católica, controlada por el “Sanedrín Secreto”, escogió para su “Nuevo Testamento” los cuatro evangelios que presentaban la imagen de un Jesús judío e histórico, destruyendo y prohibiendo todos los demás. Si bien los mismos relatos de estos cuatro evangelios son contradictorios entre sí, esto no fue ningún obstáculo para que “La Iglesia” los haya tenido y los tenga aún hoy como verdad absoluta...

El gnosticismo es una religiosidad aristocrática en la que el iniciado, tras duras pruebas y una capacitación probada, se libera a sí mismo para situarse en contacto directo con la divinidad. Por su parte el judeocristianismo es una religión vulgar o del vulgo en la que “todos somos hijos de Dios” y podemos recibir su favor por humillación, adoración y postración ante “Él”. De esta forma el concepto iniciático de “hijo de dios” es otorgado por “la Iglesia” a todo un pueblo de “esclavos del señor", en lo que será un verdadero bolchevismo espiritual.

El gnosticismo es una auténtica rebelión espiritual contra los poderes que dominan este mundo. Pero no es una rebelión ciega y caótica, sino al contrario, una rebelión espiritual por la liberación frente al elemento caos y al mundo de degeneración y muerte de Jehová.

La iglesia católica y el bolchevismo materialista tienen una misma esencia contrainiciática que se

traduce en una total ceguera espiritual y una guerra absoluta contra la divinidad y en defensa de la “creación” y la “realidad” de Jehová que camina hacia el “progreso” mesiánico... Los primeros lo hacen en la adoración del dios creador, o demiurgo, de este mundo material y los segundos lo hacen en la “adoración” de la materia demiúrgica. Ambos se fundamentan en la negación fanática de las realidades divinas y en la represión de la mística. Todo ello tiene como raíz el germen judío y sus carencias fundamentales. Tanto el judeocristianismo y las religiones afines a la “hermandad blanca” como el materialismo son los guardianes de las mazmorras de Jehová. De hecho, estas teorías igualitaristas llevarán con el tiempo a desarrollar las actuales ideas “democráticas”, en las que todo orden natural y aristocrático es substituido por un nuevo orden criminal e invertido dirigido desde el inframundo.

El evangelio de Judas nos remite a la verdadera confrontación cósmica sucedida a principios de la “era cristiana” entre las antiguas escuelas iniciáticas y el judeocristianismo que pretendía suplantarlas. Aquellos fueron unos años en los que el judeocristianismo destruyó literalmente a sangre y fuego las antiguas escuelas iniciáticas y los saberes “paganos”. El triunfo del judeocristianismo supuso la destrucción del conocimiento y la ruina del mundo antiguo. La nueva religión triunfante hizo tabla rasa y no fue sino un bolchevismo dirigido y financiado ya

entonces por el mismo elemento que en la actualidad, al servicio del mismo señor, se hace con el poder total del mundo.

De todo esto trata el Evangelio de Judas. En él, Set, el sacrificador del mito de Isis y Osiris, es equiparado a Judas, el sacrificador del Cristo-iniciado. Porque a fin de cuentas, lo que aquí vamos a encontrar son retazos de la cosmogonía antigua setiana y del gnosticismo más puro "vestidos" de cristianismo precisamente para rebatir la falsificación judeocristiana desde su terreno. No es este un evangelio histórico sino iniciático y además, como hemos dicho, realizado para rebatir el error de los adoradores del demiurgo Jehová.

El Evangelio de Judas fue citado por Ireneo de Lyon hacia el 180, en su conocida obra "Desenmascaramiento y refutación del falso conocimiento", conocida habitualmente como "Contra las herejías". Si bien la labor destructiva de la Iglesia Católica había conseguido borrar todo rastro del Evangelio de Judas, este año 2006 y tras una serie de vicisitudes históricas un ejemplar suyo ha llegado al conocimiento público. El evangelio viene incluido en el Códice Tchacos, un texto de sesenta y seis páginas que incluye cuatro obras:

- Páginas 1 a 9. Una versión de la carta de Pedro a Felipe.

- Páginas 10 a 32. Versión de la Primera Revelación de Santiago.
- Páginas 33 a 58. El Evangelio de Judas.
- Páginas 59 a 66. Un texto titulado Libro de Alógenes, un apodo de Set, hijo de Adán y Eva en los textos gnósticos.

El texto recuperado del Evangelio de Judas tiene algunos párrafos o líneas que no han podido incluirse ya que se hallan destruidos por la acción del tiempo y los elementos sobre el papiro. Lo que hemos incluido es únicamente el texto dado a conocer.

Indicamos el número de las páginas según se hallan en el códice encontrado, empezando pues por la página 33, tras la versión de la Primera Revelación de Santiago y concluyendo en la página 58.

2- EL EVANGELIO DE JUDAS

-página 33 (del Códice Tchacos):

EL EVANGELIO DE JUDAS

INTRODUCCIÓN: ÍNCIPIT

Crónica secreta de la revelación hecha por Jesús en conversación con Judas Iscariote durante una semana tres días antes de su pasión.

LA MISIÓN TERRENAL DE JESÚS

Cuando Jesús bajó a la Tierra, hizo milagros y grandes portentos para la salvación de la Humanidad. Y como algunos iban por el camino de la rectitud mientras otros se daban a las transgresiones, fueron convocados los doce discípulos.

Él comenzó a hablar con ellos de los misterios ultraterrenos y de lo que ha de suceder al final. Muchas veces no se presentaba a sus discípulos en su propia figura, sino que aparecía entre ellos como un niño.

ESCENA I: Diálogo de Jesús con sus discípulos. La oración de agradecimiento o eucaristía.

Un día él estaba con sus discípulos en Judea, y los encontró reunidos y sentados en actitud devota. Cuando él se acercó a sus discípulos,

-página 34:

Reunidos y sentados ofreciendo una oración de agradecimiento ante el pan, él rió. Los discípulos le dijeron: “Maestro, ¿por qué te ríes de nuestra oración de agradecimiento?. ¿No hacemos lo correcto?.
Él respondió diciéndoles: “No me río de vosotros. Vosotros no hacéis esto por vuestra voluntad, sino porque esta es la forma en que vuestro dios debe ser alabado”. Ellos dijeron: “Maestro, tú eres el hijo de nuestro dios”. Jesús les respondió: “¿Cómo me conocéis?. En verdad, os digo que ningún descendiente de los que están entre vosotros me conocerá”.

DISGUSTO DE LOS DISCÍPULOS

Cuando los discípulos oyeron esto fueron presa del disgusto y la furia y en su interior empezaron a blasfemar contra él.
Cuando Jesús vio que no entendían se dirigió a ellos: “¿Por qué os alteráis hasta la ira? Vuestro dios, que está en vuestro interior, mediante sus poderes

-página 35:

Ha hecho crecer la ira en vuestras almas. Que alguno de vosotros que sea lo bastante fuerte

entre los seres humanos deje manifestarse al humano perfecto y se presente ante mí". Todos ellos dijeron: "Tenemos la fuerza".
Pero sus espíritus no tuvieron valor para estar frente a él, salvo el de Judas Iscariote. Él fue capaz de aguantar frente a Jesús pero no de sostenerle la mirada, y volvió el rostro.
Judas le dijo: "Sé quién eres y de dónde vienes. Tú perteneces al reino inmortal de Barbelo[1]

JESÚS HABLA EN PRIVADO CON JUDAS

Sabiendo que Judas reflexionaba sobre algo elevado, Jesús le dijo: "Manténte alejado de los otros y te explicaré los misterios del reino. Puedes alcanzarlo, pero a costa de gran sufrimiento.

-página 36:

Porque algún otro te reemplazará, para que los doce discípulos puedan volver a cumplir con su dios".
Judas le dijo: "¿Cuándo me explicarás estas cosas, y cómo llegará el gran día de la luz para la

---

[1] En los textos séticos, Barbelo es la madre de todos, de quien muchas veces se dice que es la Providencia (pronoia) del Padre, el ser infinito. Admitir que Jesús viene del reino (o eón) inmortal de Barbelo es admitir, en términos séticos que pertenece al divino reino celestial.

estirpe?”. Pero cuando dijo eso, Jesús se fue de su lado.

ESCENA 2: Jesús vuelve a aparecerse a sus discípulos.

A la mañana siguiente a suceder esto Jesús apareció otra vez ante sus discípulos.
Ellos le dijeron: “Maestro, ¿adónde fuiste y qué hiciste cuando nos dejaste?”.
Jesús les dijo: “Fui con otra estirpe grande y santa”.
Sus discípulos le siguieron: “Señor, ¿cuál es esa gran estirpe, que es superior a nosotros y más santa que nosotros, que no está ahora en este reino?”.
Cuando Jesús oyó esto rió y les dijo: “¿Por qué en vuestro interior pensáis en la estirpe fuerte y santa?.

-página 37:

En verdad yo os digo que nadie nacido de este eón verá esa estirpe, y ninguna hueste de ángeles de las estrellas gobernará esa estirpe, y nadie nacido mortal puede unirse a ella, porque aquella estirpe no viene de este mundo. Porque aquella estirpe no viene de la estirpe de las personas que está entre vosotros. La estirpe de las personas que están entre vosotros es de la estirpe de la Humanidad sometida a los poderes por los que vosotros gobernáis”.

Cuando sus discípulos oyeron esto, cada uno de ellos quedó consternado en su interior. No pudieron articular palabra.
Otro día Jesús fue hasta ellos. Ellos le dijeron: “Maestro: te hemos visto en una visión, porque tenemos grandes sueños durante la noche”.

-página 38:

LOS DISCÍPULOS VEN EL TEMPLO Y DEBATEN ACERCA DE ÉL

Ellos dijeron, “Hemos visto una gran casa con un gran altar en ella y doce hombres –son los sacerdotes, creemos– y un hombre; y una muchedumbre espera frente a ese altar, hasta los sacerdotes recibir las ofrendas. Pero nosotros seguimos esperando”. Jesús dijo, “¿Cómo son los sacerdotes?”.
Ellos dijeron, “Algunos sacrificaban a sus propios niños, otros a sus esposas, entre alabanzas y reverencias mutuas; algunos yacen con hombres; otros toman parte en crímenes; algunos comenten innúmeros pecados y actos contra las leyes. Y los hombres que hay en pie delante del altar invocan tu nombre,

-página 39:

y en todos sus actos de imperfección los sacrificios son consumados.

JESÚS DA UNA INTERPRETACIÓN ALEGÓRICA DE LA VISIÓN DEL TEMPLO

Jesús les dijo: "¿Por qué os atribuláis?. En verdad os digo que todos los sacerdotes que están frente al altar invocan mi nombre. Os lo vuelvo a decir: mi nombre ha sido escrito en este eón de las generaciones de estrellas a través de las generaciones de hombres. Y ellos han plantado árboles sin fruto en mi nombre de manera vergonzosa".
Jesús les dijo: "Aquellos a quienes habéis visto recibiendo las ofrendas en el altar, esos sois vosotros. Ese es el dios al que servís, y vosotros sois esos doce hombres que habéis visto. El ganado que habéis visto que llevaban al sacrificio son todas las personas a las que vosotros descarriasteis

-página 40:

Frente a aquel altar. El señor[2] (el demiurgo o arconte) de este mundo resistirá y se servirá de mi nombre de esta manera, y generaciones de gentes piadosas se mantendrán leales a él. Después de él habrá allí otro hombre que será de

---

[2] o "arcontes", es decir, los gobernantes de este mundo, especialmente las potencias cósmicas que colaboran con el demiurgo.

los fornicadores, y otro habrá de los infanticidas, y de los que yacen con otros hombres, y de los que se abstienen, y el resto de las gentes entregadas a la corrupción, la ilegalidad y el error, y aquellos que dicen: “Somos como ángeles”; ellos son las estrellas que provocan la extinción de todas las cosas. Porque durante generaciones los hombres han dicho: “Mira, Dios ha recibido vuestro sacrificio de las manos de un sacerdote”; es decir, de un ministro del error. Pero es el Señor, el Señor del Universo quien gobierna; “En el último día ellos serán humillados””.

-página 41:

Jesús les dijo: “Dejad de sacrificar sobre el altar. La gran estirpe está por encima de vuestras estrellas y de vuestros ángeles. En el mundo de la gran estirpe ya ha llegado el fin de vuestras estrellas y de vuestros ángeles. Dejad que se enzarcen en sus luchas ante vosotros y permitidles marchar. Un panadero no puede alimentar a todas las criaturas

-página 42:

Bajo el cielo. Jesús les dijo: “dejad de luchar contra mí. Cada uno de vosotros tiene su propia estrella.

-página 43:

Así como la primavera ha venido por el árbol que florece en este eón durante algún tiempo, él ha venido a regar el paraíso de Dios y la estirpe que perdurará, porque él no manchará la posición de esa estirpe para la eternidad.

JUDAS HACE PREGUNTAS A JESÚS ACERCA DE AQUELLA ESTIRPE Y DE LAS ESTIRPES HUMANAS

Judas le dijo: “¿Qué clase de fruto da aquella estirpe?”.
Jesús dijo: “Las almas de todas las estirpes humanas morirán. Pero cuando aquellas personas han consumido su tiempo en este reino y el espíritu las abandona, sus cuerpos mueren pero sus almas viven y son asumidas”.
Judas dijo: “Es imposible

-página 44:

Sembrar semillas en roca y recoger sus frutos”.
Jesús dijo: Este es también el camino de la estirpe corrupta y de la Sofía corruptible, la mano que ha creado gente mortal, así que sus almas ascienden a los eternos reinos celestiales. En verdad os digo: El ángel de poder será capaz de ver aquel que está entre las estirpes santas”.
Después de decir esto, Jesús se marchó.

ESCENA 3: Judas narra una visión y Jesús le contesta

Judas dijo: “Maestro, igual que has escuchado a todos los demás, escúchame ahora también a mí. Porque he tenido una gran visión”.
Cuando Jesús oyó esto, rió y le dijo: “Tú, decimotercer espíritu, ¿por qué te esfuerzas tanto?. Pero habla, que tendré paciencia contigo”.
Judas le dijo: “En la visión me vi a mí mismo, y a los doce discípulos lapidándome y

-página 45:

Acosándome terriblemente. Y también llegué al lugar donde llegué después de ti. Vi una casa grande, y mis ojos no podían abarcar su tamaño. Mucha gente la rodeaba, y aquella casa tenía un tejado de hojas verdes, y en medio de la casa había una multitud. Yo decía: “maestro, acógeme con estas gentes””. Jesús respondió y dijo: “Judas, tu estrella te ha llevado por el mal camino”. Y continuó: “No hay persona nacida humana que merezca entrar en la casa que has visto, por que ese lugar está reservado para los sagrados. Ni el Sol ni la Luna rigen allí, ni el día, pero los santos morarán allí para siempre, en el reino eterno con los sagrados ángeles. Mira, te he explicado los misterios del reino

-página 46:

y te he enseñado el error de las estrellas enviado sobre los doce eones.

JUDAS PREGUNTA POR SU DESTINO

Judas dijo: “Maestro, ¿es posible que mi semilla someta a los señores?”.
Jesús respondió y le dijo: “Sufrirás gran aflicción cuando veas el reino y toda su estirpe”.
Cuando Judas oyó esto, le dijo: “¿De qué me sirve haberlo recibido?. Porque me has destinado a aquella estirpe.”
Jesús respondió y le dijo: “Te convertirás en el decimotercero, y serás maldecido por las otras estirpes, y llegarás a prevalecer sobre ellas. En los últimos días maldecirán tu ascenso

-página 47:

a la estirpe santa”.

JESÚS ENSEÑA COSMOGONÍA A JUDAS: EL ESPÍRITU Y EL AUTOGENERADO

Jesús dijo: “Ven, que puedo enseñarte secretos que nadie ha visto. Porque existe un reino grandioso e ilimitado, cuya extensión no ha sido vista por generación alguna de ángeles, en el cual hay un grandioso e invisible Espíritu, nunca visto por los ojos de ángel alguno, nunca abarcado por la percepción del corazón, y nunca llamado con nombre alguno.
Y una nube de luz apareció. Él dijo: “Sea creado un ángel y sírvame de ayudante”.
Un gran ángel, el divino y luminoso Autogenerado, salió de la nube. Por su designio,

otros cuatro ángeles fueron creados en otra nube, y fueron los ayudantes del angélico autogenerado. El Autogenerado dijo:

-página 48:

Que sea creada la tierra, y fue creada. Y él creó la primera luminaria para reinar sobre ella. Dijo: Haya ángeles para servirla, y fueron creados en cantidades innumerables. Dijo: Sea creado un eón luminoso, y fue creado. Creó la segunda luminaria para reinar sobre ella, junto con cantidades innumerables de ángeles para que prestaran sus servicios. Así es como él creó al resto de los eones iluminados. Hizo que reinaran sobre ellos y creó para ellos una cantidad incontable de ángeles para que les prestaran ayuda.

ADAMAS Y LAS LUMINARIAS

Adamas estaba en la primera nube luminosa que ningún ángel había visto entre todos los llamados “Dios”. Él

-página 49:

Hizo aparecer la generación incorruptible de Set. Hizo aparecer setenta y dos luminarias en la generación incorruptible, de acuerdo con la voluntad del Espíritu. Las setenta y dos luminarias hicieron aparecer trescientas sesenta luminarias en la generación incorruptible, de

acuerdo con la voluntad del Espíritu de que su número fuera de cinco por cada una.
Los doce eones de las doce luminarias constituyen su padre, con seis cielos para las setenta y dos luminarias, y por cada

-página 50:

Uno de ellos cinco firmamentos, para un total de trescientos sesenta firmamentos. Se les dio autoridad y una gran hueste de innumerables ángeles, para gloria y adoración, y tras eso también espíritus vírgenes, para gloria y adoración de todos los eones y los cielos y sus firmamentos.

EL COSMOS, EL CAOS Y EL MUNDO INFERIOR

Esa multitud de inmortales es llamada cosmos –es decir, perdición– por el Padre y las setenta y dos luminarias que acompañan al Autogenerado y sus setenta y dos eones. En él apareció el primer humano con sus poderes incorruptibles. Y el eón que apareció con su generación, el eón en quien están la nube de conocimiento y el ángel, se llama

-página 51:

El (demiurgo). El eón después de eso dijo: Sean creados doce ángeles para reinar sobre el caos y el mundo inferior. Y he aquí que de la nube apareció un ángel en cuyo rostro resplandecían llamaradas y cuyo semblante estaba manchado de sangre. Su nombre era Nebro[3], que quiere decir ”apóstata”; otros lo llaman Yaldabaot. Otro ángel, Saclas, vino también de la nube. Creó entonces Nebro seis ángeles –y también Saclas– como ayudantes, y éstos crearon doce ángeles en los cielos, y cada uno de ellos recibió una parte en los cielos.

LOS SEÑORES Y LOS ÁNGELES

Los doce señores hablaron con los doce ángeles: Cada uno de vosotros

-página 52:

El primero es Set, que es llamado Cristo.
El segundo es Harmatot,
El tercero es Galila,
El cuarto es Yobel,

---

[3] En el Libro Sagrado del Gran Espíritu Invisible III:57 Nebruel es un gran espíritu femenino que se une a Saclas para engendrar doce eones. También en los textos maniqueos adquiere un papel similar.

El quinto es Adonaios.
Estos son los cinco que gobernaron el mundo inferior, y antes de nada el caos.

LA CREACIÓN DE LA HUMANIDAD

Entonces Saclas dijo a sus ángeles: creemos un ser humano a imagen y semejanza. Dieron forma a Adán y a su mujer Eva, que en la nube se llama Zoe[4]. Porque todas las generaciones buscan al hombre con este nombre, y todas llaman mujer con estos nombres. Ahora, Saclas

-página 53 :

Dijo a Adán: Vivirás mucho tiempo, con tu descendencia.

JUDAS PREGUNTA POR EL DESTINO DE ADÁN Y DE LA HUMANIDAD

Dijo Judas a Jesús: "¿Cuánto tiempo puede vivir el ser humano?".
Jesús dijo: "¿Por qué te sorprendes de eso, de que Adán, con su descendencia, viviera toda su vida en el lugar que se le dio como reino, en larga vida con su señor?".
Dijo Judas a Jesús: "¿Muere el espíritu humano?".

---

[4] Zoe, "vida" en griego, es el nombre de Eva en la Septuaginta.

Dijo Jesús: "Por eso es por lo que Dios ordenó a Miguel entregar a los hombres sus espíritus en préstamo, de manera que pudieran rendir culto, pero el gran Uno ordenó a Gabriel dar a la gran estirpe espíritus que no estuvieran sujetos a señor alguno[5], es decir, el espíritu y el alma[6].

-página 54:

JESÚS HABLA CON JUDAS Y OTROS DE LA ANIQUILACIÓN DE LOS IMPÍOS

Dios hizo que la gnosis o el conocimiento fuera otorgado a Adán y a los que con él estaban, de

---

[5] O la "estirpe sin rey", una referencia a la Estirpe de Set, usando una descripción habitual en los textos séticos de que la Estirpe de Set es indomable y no adora a ningún "dios".

[6] El demiurgo, el dios de este mundo mortal, da su espíritu insuflando un poco de su aliento en Adán. Dice el Libro Secreto de Juan II,19: "Las cinco luminarias celestes dijeron a Yalbadaot: Insufla un poco de tu espíritu en la cara de Adán, y entonces el cuerpo se levantará. Él insufló su espíritu en Adán. El espíritu es el poder de su madre (Sofía), pero él no se dio cuenta de esto porque vive en la ignorancia. Así el poder de la madre salió de Yalbadaot y entró en el cuerpo psíquico que había sido hecho como aquel que es desde el principio.

manera que los señores del caos y del mundo inferior no pudieran ejercer su poder sobre ellos.
Judas dijo a Jesús: “Entonces, ¿qué harán esas estirpes?”.
Jesús dijo: “En verdad os digo que para todos ellos las estrellas traerán el fin. Cuando Saclas consuma el tiempo que le fue asignado, la primera estrella de las estirpes se manifestará con ellas y terminarán aquello que habían dicho que harían. Entonces fornicarán en mi nombre y matarán a sus niños

-página 55:

y harán multitud de crímenes y todo ello lo harán en mi nombre, y luego alcanzará tu estrella sobre el decimotercer eón.
Después Jesús rió.
Judas dijo: “Maestro: ¿por qué ríes?.
Jesús respondió: “No me río sino del error de las estrellas, porque las seis estrellas vagan con esos cinco combatientes[7] y todos ellos serán destruidos junto con sus criaturas”

JESÚS HABLA DE LOS QUE ESTÁN BAUTIZADOS Y DE LA TRAICIÓN DE JUDAS

---

[7] Probablemente las estrellas errantes son los cinco planetas: Mercurio, Venus, Marte, Júpiter y Saturno más la Luna.

Judas dijo a Jesús: “Mira, ¿qué harán los que han sido bautizados en tu nombre?”.
Jesús dijo: “En verdad os digo: este bautismo

-página 56:

En mi nombre no se refiere a mí. En verdad yo te digo, Judas, que aquellos que ofrecen sacrificios a Saclas son enemigos de Dios y hacen todo lo que es malo.
Pero tú serás superior a todos, porque tú sacrificarás el cuerpo que carga conmigo.
Tu trompeta ya se ha alzado,
tu cólera se ha encendido,
tu estrella ha mostrado su fulgor,
y tu corazón se ha vuelto fuerte.

-página 57:

“En verdad te digo, el mundo será destruido. Y entonces la imagen de la gran estirpe de Adán será enaltecida, porque antes que el cielo, la tierra y los ángeles, esa estirpe, que viene del reino eterno, ya existía[8]. Mira, ya se ha dicho todo. Levanta tus ojos y mira la nube y la luz que hay en ella y las estrellas que la rodean. La estrella que marca el camino es tu estrella.

---

[8] Es decir, la Estirpe de Set, una estirpe preexistente que viene de Dios.

Judas alzó sus ojos y vio la nube luminosa, y entró en ella. Los que estaban en tierra oyeron una voz que venía de la nube.

-página 58:

CONCLUSIÓN: JUDAS ENTREGA A JESÚS

Los altos sacerdotes murmuraban porque él se había ido a la habitación de invitados para su plegaria. Pero algunos escribas estaban allí vigilando atentamente para poder prenderlo durante la oración, pues estaban preocupados por la gente porque todos lo veían como a un profeta.
Se acercaron a Judas y le dijeron: “¿Qué haces aquí?. Tú eres un discípulo de Jesús”.
Judas les respondió como ellos querían. Y él recibió algún dinero y les entregó a su maestro.

EL EVANGELIO DE JUDAS
(Comentarios)

La cristiandad alerta: la visión alternativa del Evangelio de Judas

(Bart D. Ehrman)



Bart D. Ehrman es profesor de la cátedra James A. Gray y de Estudios Religiosos en la Universidad de Carolina del Norte en Chapel Hill, y experto en cristianismo primitivo.

No sucede a diario que un descubrimiento bíblico agite por igual el mundo de los eruditos y el de los profanos y aparezca en primera plana en la prensa de Europa y América. La última vez que eso sucedió fue hace más de una generación. Los Rollos del Mar Muerto fueron encontrados en 1947 y aún se habla de ellos en las noticias y siguen ocupando un lugar destacado en la imaginación popular. Tienen un papel destacado -sólo por dar un ejemplo manifiesto- en la novela de Dan Brown, El código Da Vinci. Aunque resulta que lo que Brown dice sobre los Rollos del Mar Muerto es erróneo: los rollos no contienen evangelios acerca de Jesús ni, sin duda, referencia alguna al cristianismo primitivo ni a su fundador. Son libros judíos, relevantes porque revolucionaron nuestra manera de entender cómo era el judaísmo en sus años de consolidación, los años que también marcaron el comienzo del cristianismo. En la novela de Dan Brown son aún más importantes unos documentos descubiertos justo un año y medio antes que los Rollos del Mar Muerto, textos que hablan de Jesús y que afectan directamente nuestra comprensión del cristianismo primitivo. Son escritos gnósticos descubiertos cerca de Nag Hammadi, Egipto, en diciembre de 1945, por un grupo de campesinos analfabetos que cavaban buscando abono. Aquellos escritos,

guardados en una tinaja enterrada junto a una gran roca próxima a un farallón, incluyen evangelios antes desconocidos -libros que pretenden recoger las enseñanzas del propio Jesús-, con palabras bastante diferentes de las del Nuevo Testamento. Algunos de esos evangelios son anónimos, incluido uno llamado Evangelio de la Verdad. Otros fueron supuestamente escritos por los más próximos seguidores de Jesús, incluido el Evangelio de Felipe y, más notablemente, el Evangelio de Tomás, que consiste en ciento catorce dichos de Jesús, muchos de ellos ya conocidos.

El Evangelio de Tomás bien podría ser el más importante descubrimiento sobre los comienzos del cristianismo hecho en tiempos modernos. Pero ahora ha aparecido otro evangelio, uno que rivaliza con el de Tomás por su carácter intrigante. Éste también está conectado con uno de los más íntimos allegados de Jesús y contiene enseñanzas eliminadas en tiempos remotos de las que luego formaron los evangelios canónicos del Nuevo Testamento. De todos modos, en este caso no hablamos de un discípulo conocido, por su inquebrantable devoción a Jesús. Muy al contrario, es el discípulo considerado su enemigo mortal y traidor definitivo, Judas Iscariote.

Durante siglos hubo rumores de que existía tal evangelio, pero no conocimos su contenido sino hasta hace poco. Su reaparición contará como uno de los grandes hallazgos relacionados con la época paleocristiana, y sin duda es el descubrimiento arqueológico más importante de los últimos sesenta años.

Los otros varios objetos descubiertos desde los encontrados en Nag Hammadi en 1945 han resultado interesantes casi exclusivamente para los eruditos que querían saber más sobre los orígenes del cristianismo. El Evangelio de Judas, por otra parte, fascinará también a los profanos, porque este evangelio está centrado en una figura ampliamente conocida, muy denostada y sobre la que se han hecho muchas conjeturas. Han circulado muchas preguntas acerca de Judas a lo largo de los años, tanto entre los eruditos como en la calle: tomemos como muestras el éxito del musical Jesucristo Superestrella y la producción de Hollywood La última tentación de Cristo.

Lo que dará popularidad (o quizá ignominia) al evangelio recién descubierto es que presenta un Judas bastante diferente del que habíamos conocido. Aquí no se trata del discípulo de Jesús malvado, corrupto y diabólico que traicionó a su

maestro entregándolo a sus enemigos. En lugar de eso encontramos al amigo más íntimo de Jesús, el que le entendió mejor que ningún otro y entregó a Jesús a las autoridades porque Jesús quiso que así lo hiciera.

Entregándolo, Judas prestó el servicio más grande imaginable. Según este evangelio, Jesús quería escapar de este mundo material y contrario a Dios y volver a su morada celestial. Este evangelio contiene concepciones completamente diferentes de Dios, el mundo, Cristo, la salvación y la existencia humanas -por no hablar del propio Judas- del cuerpo de creencias cristianas que quedó establecido como canon. Abrirá nuevos horizontes para la comprensión de Jesús y del movimiento religioso que fundó.

NUESTRO PRIMER CONOCIMIENTO DEL EVANGELIO

Mucha gente conoce ahora cuatro y sólo cuatro relatos de la vida y la muerte de Jesús: los de Mateo, Marcos, Lucas y Juan, los cuatro Evangelios del Nuevo Testamento. Pero, como se ha ido reconociendo ampliamente, incluso fuera del ambiente de los eruditos, se escribieron

muchos otros evangelios durante los primeros siglos de la Iglesia cristiana.

La mayoría de esos evangelios alternativos acabaron siendo destruidos, por heréticos -es decir, por divulgar "ideas erróneas" - o se perdieron en la Antigüedad por falta de interés general. Pero actualmente no falta el interés por esos evangelios.

Encontrarlos y estudiar lo que tengan que decir se ha convertido en obsesión de muchos investigadores. No sabemos a ciencia cierta cuántos evangelios sobre Jesús se escribieron en los primeros doscientos años de cristianismo. Los cuatro del Nuevo Testamento son los más antiguos que han sobrevivido. Pero muchos otros fueron escritos poco después de esos cuatro, incluidos los evangelios de Tomás y Felipe que ya he mencionado, el Evangelio de María (María Magdalena), descubierto en 1896 pero que recientemente ha despertado gran interés, y ahora el Evangelio de Judas.

No estamos seguros de cuándo se escribió este evangelio. La copia que tenemos parece datar de finales del siglo III -aproximadamente alrededor de 280 (250 años después de la muerte de Jesús). En el caso del Evangelio de Marcos, por

ejemplo, las copias más antiguas que han sobrevivido son del siglo III, pero el de Marcos, muy probablemente el primero de los evangelios canónicos que se escribió, es casi seguro que fue redactado hacia el año 65 o 70. Las copias más antiguas se han perdido, estropeado o destruido. Igual que ha ocurrido con las primeras copias del Evangelio de Judas.

Sabemos que este evangelio tuvo que ser escrito al menos cien años antes que esta copia superviviente del siglo III o IV, porque fue el blanco de uno de los grandes autores de la Iglesia cristiana primitiva, Ireneo, obispo de Lugdunum, en la Galia (la actual Lyon, en Francia), en un escrito de alrededor del año 180. Ireneo es uno de los primeros y mejor conocidos refutado res de herejes de la antigüedad cristiana. Ireneo escribió un trabajo en cinco volúmenes que atacaba a los herejes (los que sostienen falsas doctrinas) y expuso un punto de vista que a él le parecía "ortodoxo" (correcto). En esa obra menciona diversos grupos heréticos, refuta sus puntos de vista heréticos y ataca sus escritos heréticos. Uno de los textos erróneos que cita es el Evangelio de Judas. Los herejes a los que Ireneo vio como más peligrosos para la ortodoxia cristiana fueron los gnósticos. Para comprender lo que Ireneo dijo en particular sobre

el Evangelio de Judas, primero debemos entender las creencias de las religiones gnósticas y por qué una de esas religiones aclamaba a Judas como gran héroe de la fe y no como un enemigo de Cristo.

LAS RELIGIONES GNÓSTICAS

Antes del descubrimiento de los textos gnósticos de Nag Hammadi en 1945, Ireneo era una de nuestras principales fuentes de información sobre los diversos grupos gnósticos del siglo II. Desde el descubrimiento de Nag Hammadi los eruditos han venido discutiendo si Ireneo sabía de qué estaba hablando y si presentó objetivamente las ideas de sus oponentes. La causa es que la perspectiva religiosa en los documentos de Nag Hammadi difiere en algunos aspectos fundamentales de las descripciones infamatorias de Ireneo. Pero haciendo una lectura sensata de su libro y dando crédito a los relatos de primera mano de los textos recién descubiertos -que, a fin de cuentas, fueron escritos por gnósticos para gnósticos- podemos recomponer una buena parte de la doctrina de las diversas religiones gnósticas.

Para comenzar debería decir que hubo una gran cantidad de religiones gnósticas, que diferían entre sí en muchos aspectos, generales y particulares. Su variedad era tan grande que algunos eruditos han insistido en que no se debería utilizar más el término "gnosticismo": es un cajón de sastre demasiado pequeño para dar cabida a toda la diversidad religiosa que encontramos en sus supuestos grupos. Mi opinión es que esto está llegando demasiado lejos, que es perfectamente legítimo hablar de gnosticismo, al igual que es correcto hablar de judaísmo o cristianismo, a pesar de que hay enormes diferencias entre las clases de judaísmo o cristianismo que vemos en el mundo moderno, por no hablar de la Antigüedad. Aquí debo explicar en términos generales lo que tenían en común las diversas y extendidas sectas gnósticas y por qué escritores ortodoxos como Ireneo las veían como una amenaza. El término gnosticismo deriva de la palabra griega gnosis, que quiere decir "conocimiento". Gnósticos son los que "tienen el conocimiento". ¿Y qué es eso que saben? Conocen secretos que pueden conducir a la salvación. Para los gnósticos, una persona se salva no por la fe en Cristo o por sus buenas obras, sino por el conocimiento de la verdad, la verdad acerca del mundo en él que vivimos, acerca de quién es el verdadero Dios y,

especialmente, acerca de quiénes somos nosotros mismos. En otras palabras, se trata en gran medida de auto conocimiento: conocimiento de nuestro origen, de cómo hemos llegado aquí y de cómo podemos volver a nuestra morada celestial. Según la mayoría de los gnósticos, este mundo material no es nuestra casa. Estamos atrapados aquí, en estos cuerpos de carne, y necesitamos aprender el modo de escapar. Para los gnósticos que también eran cristianos (muchos gnósticos no lo eran) es el propio Cristo quien nos trae ese conocimiento secreto desde los cielos. Él revela la verdad a sus seguidores más próximos, y es esa verdad lo que puede hacerlos libres.

El cristianismo tradicional enseña, por supuesto, que nuestro mundo es la maravillosa creación del único Dios verdadero. Pero no era eso lo que pensaban los gnósticos o Según un amplio abanico de grupos gnósticos, el dios que creó este mundo no es el único, y de hecho ni siquiera es el más poderoso ni es omnisciente. Es una deidad más baja, inferior, y a menudo ignorante. ¿Cómo puede alguien mirar este mundo y decir que es maravilloso? Los gnósticos veían los desastres que los rodeaban -terremotos, tempestades, riadas, hambrunas, sequías, epidemias, miseria, sufrimiento- y declararon que

el mundo no es bueno. Pero, dijeron, ¡no puedes culpar de este mundo a Dios! No; este mundo es un desastre cósmico, y sólo habrá salvación para aquellos que aprendan cómo escapar de este mundo y de sus trampas materiales.

Algunos pensadores gnósticos explicaron este perverso mundo material desarrollando complicados mitos de la creación. Según esos mitos, la deidad suprema queda enteramente fuera del mundo, pues es espíritu absoluto sin cualidades ni aspectos materiales. Ese ser divino engendró una numerosa prole: los eones, que, como él, eran entidades espirituales. Originalmente, ese reino divino habitado por Dios y sus eones era todo cuanto había. Pero sucedió una catástrofe cósmica, en la cual uno de aquellos eones de alguna manera cayó fuera del reino divino, y eso dio lugar a la creación de otras entidades divinas que, por lo tanto, cobraron existencia fuera de la esfera divina. Esas divinidades menores crearon nuestro mundo material, hicieron el mundo como lugar donde retener las chispas de divinidad que habían capturado, a las que colocaron en cuerpos humanos. Algunos humanos, en otras palabras, tienen un elemento de la divinidad en su interior, en su núcleo esencial. Esas personas no tienen almas mortales, sino inmortales, encerradas

temporalmente en este miserable y caprichoso reino material. Y esas almas necesitan escapar, volver al reino divino de donde vinieron. Los mitos narrados por los diversos grupos gnósticos diferían bastante entre sí en muchos detalles. Y no son nada sin los detalles. A los lectores modernos esos mitos pueden resultarles enormemente confusos y extraños. Pero su punto más importante está claro: este mundo no es la creación del único dios verdadero. El dios que hizo este mundo -el Dios del Antiguo Testamento- es una deidad de segundo orden, inferior. No es el Dios supremo que debe ser adorado. Más bien debe ser evitado aprendiendo la verdad sobre el reino divino definitivo, sobre este perverso mundo material y sobre cómo podemos escapar de él.

Debo remarcar que no todo el mundo cuenta con los medios para escapar. La causa es que no todo el mundo tiene la chispa de divinidad en su interior; sólo algunos de nosotros. Los demás son las creaciones del dios inferior de este mundo. Ellos, como las demás criaturas que hay aquí (perros, tortugas, mosquitos y otros), morirán y ése será el final de su historia. Pero algunos de nosotros somos divinidades atrapadas. Y necesitamos aprender la manera de volver a nuestra morada celestial. ¿Cómo

podemos hacemos del conocimiento secreto necesario para nuestra salvación? Obviamente, no podemos conseguirlo observando el mundo que nos rodea y deduciéndolo por nosotros mismos. El estudio de este mundo sólo proporciona información sobre la creación material de una deidad inferior que no es el Dios verdadero. Lo que necesitamos no es eso, sino que se nos haga una revelación desde las alturas. Es necesario que haya un emisario del reino espiritual que venga a nosotros para decimos la verdad sobre nuestro origen, nuestro destino y cómo podemos escapar. En las religiones cristianas gnósticas ese enviado de las alturas para revelarnos esa verdad es Cristo. Sentada esta base, Cristo no fue un simple mortal que impartía sabias enseñanzas religiosas; ni el hijo del Dios creador, el Dios del Antiguo Testamento. Algunos gnósticos enseñaban que Cristo era un eón del reino superior; que no era un hombre de carne y hueso nacido en este mundo del creador, sino que había venido de arriba sólo con la apariencia de ser humano. Era un fantasma encarnado para enseñar a los que habían sido llamados (es decir, los gnósticos, que albergan la chispa) las verdades secretas que necesitan para su salvación. Otros gnósticos enseñaban que Jesús era un hombre real, pero que la chispa que había

en su interior no era corriente. Su alma era una entidad divina especial que vino de las alturas para habitar temporalmente en el hombre Jesús, para usarlo como instrumento para la revelación de las verdades necesarias a sus seguidores más próximos. Establecido eso, el elemento divino entró en Jesús en algún momento de su vida -por ejemplo, en su bautismo, cuando el Espíritu descendió sobre él- y lo abandonó una vez que su misión hubo terminado. Eso explicaría por qué, en la cruz, Jesús gritó: "[Dios mío, Dios mío!, ¿por qué me has abandonado?". Porque el elemento divino que había en él lo abandonó antes de su crucifixión, ya que, a fin de cuentas, la divinidad no puede sufrir y morir.

Los perseguidores de herejías, como Ireneo, encontraban a los gnósticos particularmente peligrosos y difíciles de atacar. El problema era que no se podía razonar con un gnóstico para mostrarle que seguía un camino equivocado: ¡él tenía un conocimiento secreto del que los otros carecían! Si se le decía que erraba, él podía simplemente encogerse de hombros y tachamos de ignorantes. Y así Ireneo y otros como él tuvieron que echar el resto en sus ataques intentando convencer a otros cristianos, al menos, de que en realidad los gnósticos no estaban en posesión de la verdad, sino que la

habían pervertido rechazando al Dios del Antiguo Testamento y su creación y negando que Cristo fuera realmente un ser humano de carne y hueso, cuya muerte y resurrección (no sus enseñanzas secretas) traían la salvación. En los cinco tomos de la refutación de Ireneo a los gnósticos, se condenan sus creencias por ser irremediablemente contradictorias, ridículamente detalladas y contrarias a las enseñanzas de los propios apóstoles de Jesús. Algunas veces Ireneo citó algunos textos gnósticos para ridiculizarlos cotejándolos con las Escrituras aceptadas por la Iglesia de manera general. Uno de los escritos de los que se burló era precisamente el Evangelio de Judas.

LOS GNÓSTICOS CAINITAS Y EL EVANGELIO DE JUDAS

Uno de los muchos grupos gnósticos que Ireneo atacó fue el de los cainitas. No sabemos si este grupo realmente existió o si Ireneo simplemente se inventó el nombre; no hay ningún registro independiente que mencione su existencia. De todos modos, una de las cosas que Ireneo dijo sobre los cainitas es que el Evangelio de Judas era el punto de referencia de sus creencias aberrantes.

El grupo tomó su nombre de Caín, el primer hijo de Adán y Eva. Caín es conocido en los anales de la historia bíblica por ser el primer fratricida. Estaba celoso de su hermano menor Abel, a quien Dios amaba de manera especial, y por eso Caín lo mató (Génesis 4). ¿Por qué entonces los cainitas lo escogieron entre todos los humanos como figura fundamental de su fe? Porque creían que el Dios del Antiguo Testamento no era el dios verdadero al que había que adorar, sino el ignorante creador de este mundo del cual había que escapar. Y así todos los personajes de la historia judía y cristiana que se enfrentaron a Dios -Caín, los habitantes de Sodoma y Gomorra y finalmente Judas Iscariote- eran los únicos que habían visto la verdad y habían entendido los secretos necesarios para la salvación.

Según Ireneo los cainitas llevaron su oposición al Antiguo Testamento a una posición ética extrema. Se oponían a cualquier cosa ordenada por Dios, y apoyaban todo aquello a lo que Dios se oponía. Si Dios decía que hay que respetar el descanso del sábado, no comer cerdo y no cometer adulterio, ¡entonces la manera de demostrar la libertad respecto de Dios era ignorar el sábado, comer cerdo y cometer adulterio!

No sorprende comprobar que un grupo gnóstico con tal inversión de valores veía en el supuesto enemigo de Jesús a su mayor aliado. Según Ireneo, los cainitas tomaban como autoridad el Evangelio de Judas. Y según este evangelio, nos dice Ireneo, sólo Judas entre todos los discípulos entendió el mensaje de Jesús e hizo lo que el propio Jesús quería entregándolo a las autoridades para que lo crucificaran. De ese modo veían a Judas como el perfecto seguidor de Jesús, aquel cuyos actos había que imitar en lugar de despreciados. Porque fue a él a quien Jesús hizo depositario del conocimiento secreto necesario para la salvación.

El Evangelio de Judas que ahora publicamos es casi con certeza el evangelio citado por Ireneo en el año 180. Los eruditos pueden disentir en cuanto a la fecha de su redacción, pero probablemente la mayoría lo datarán entre los años 140 y 160. Fue escrito en un momento en el que las religiones gnósticas comenzaban a prosperar dentro de la Iglesia cristiana, y ya había circulado durante algunos años cuando Ireneo comenzó su ataque. Que éste es el evangelio que Ireneo conoció queda confirmado por sus contenidos. Porque en este evangelio Judas es el único discípulo que entiende la verdadera naturaleza de Jesús, y el único a

quien Jesús da a conocer su revelación secreta que puede conducir a la salvación. Los otros discípulos adoran al Dios del Antiguo Testamento, y por ello son "ministros del error". Puesto que conoce la verdad, Judas presta el mayor servicio a Jesús: lo entrega para que lo ejecuten y para que así el ser divino que hay dentro de Jesús pueda escapar de la trampa de su cuerpo material. O, como Jesús declara de manera palmaria en este evangelio, "Tú [Judas] los superarás a todos ellos [es decir, a los demás discípulos], porque tú sacrificarás el cuerpo en el que vivo".

¿Cómo es el retrato que hace de Judas este evangelio? En qué difiere su perspectiva religiosa global de los puntos de vista "ortodoxos" que acabaron siendo aceptados por la mayoría de los cristianos? Y ¿por qué éste entre otros libros semejantes acabó siendo excluido del cuerpo canónico de las Escrituras cristianas?

EL JUDAS PRESENTADO EN ESTE EVANGELIO

Hay varias personas llamadas Judas en el Nuevo Testamento, igual que hay más de una María, un Herodes y un Santiago. Como tantos de ellos llevaban el mismo nombre -y como las personas

de clase baja no usaban apellidos- había que distinguirlos de alguna manera. Habitualmente eso se conseguía indicando su procedencia o su parentesco. Por ejemplo, las varias María son llamadas María madre de Jesús, María de Betania, María Magdalena, y así todas. Entre los llamados Judas uno era un hermano real de Jesús (Mate o 13:55); otro era un discípulo: Judas, hijo de

Santiago (Lucas 6: 16), y un tercero era otro discípulo: Judas Iscariote. Los eruditos han discutido durante mucho tiempo el supuesto significado de "Iscariote", y nadie lo sabe con certeza. Podría referirse al pueblo natal de Judas, una aldea de Iudea (al sur del actual Israel) llamada Keriot (Ish- Keriot, o Iscariote, significaría "hombre de Keriot"). En todos los casos en que haga referencia a un Judas en este comentario se tratará de éste: Judas Iscariote.

Judas en los Evangelios del Nuevo Testamento

La traición de Judas no es presentada como un acto ignominioso en el Evangelio de Judas. Pero en los Evangelios del Nuevo Testamento ésa es su marca distintiva. Entre los doce discípulos, él es la manzana podrida. Se menciona a Judas

unas veinte veces en esos libros, y cada vez el autor tiene algún improperio que lanzar contra él, casi siempre haciendo notar simplemente que fue quien traicionó a Jesús. Todos ellos dan por hecho que aquél fue un acto muy vil. A lo largo de los años, los lectores se han hecho esta pregunta: si Jesús debía morir en la cruz para la salvación del mundo, ¿no fue entonces una buena acción la de Judas al entregarlo? Sin la traición no habría habido arresto, sin el arresto no habría habido juicio, sin el juicio no habría habido crucifixión, sin la crucifixión no habría habido resurrección; y, resumiendo, nosotros aún no seríamos salvados de nuestros pecados. Así pues, ¿por qué fue algo tan malo la acción de Judas?

Los redactores de nuestro evangelio nunca se plantearon esa cuestión. Simplemente dieron por hecho que Judas traicionó a la causa y a su maestro; y que incluso siendo para bien, su acto fue un pecado condenable: "¡Habría sido mejor para aquel hombre no haber nacido!" (Marcos 14:21).

Estos relatos nos dan diversas versiones de por qué Judas traicionó a Jesús. En el primero de nuestros Evangelios, el de Marcos, no se nos da explicación alguna de su acto: Judas va a las

autoridades judías voluntariamente para traicionar a Jesús, y ellos acceden a darle a cambio algún dinero (Marcos 14: 1 0-11). Es posible que Judas quisiera el dinero, pero Marcos no dice que ésa fuera su motivación. El Evangelio de Mateo, escrito algunos años después del de Marcos, es más explícito: en esta versión Judas se presenta antes las autoridades judías para ver qué puede conseguir a cambio de su traición; acuerdan un pago de treinta monedas de plata, y él mantiene su parte del trato. Aquí Judas sencillamente quiere dinero (Mateo 26: 14-16).

El Evangelio de Lucas fue escrito por la misma época que el de Mateo, y en él se introduce un factor adicional: según Lucas, Satán -el enemigo supremo de Dios -entró en Judas y lo empujó a su vil acción (Lucas 22:3). En esta narración Judas podría decir: "El diablo me obligó a hacerla". El último evangelio es el de Juan, y por él nos enteramos de que Jesús supo todo el tiempo que "uno de vosotros [es decir, uno de los discípulos] es un demonio" (Juan 6:70). Más aún: se nos dice que Judas era el tesorero del grupo (Juan 12:4-6) y que frecuentemente hacía uso de ese dinero para sus propios fines. En este evangelio, pues, Judas es movido a la vez por su naturaleza diabólica y por la codicia. Pero ¿cuál

fue exactamente la traición de Judas a favor de las autoridades? En eso están de acuerdo los cuatro evangelistas. Jesús y sus discípulos habían llegado desde el norte hasta la capital, Jerusalén, para celebrar la Pascua judía. Esta celebración era un gran suceso en la ciudad en aquel tiempo, pues durante ella la población de la ciudad aumentaba notablemente a medida que los peregrinos de todo el mundo iban llegando para alabar a Dios, en conmemoración de la ayuda recibida de él muchos siglos atrás cuando salvó de la muerte a los hijos de los israelitas y los envió a Egipto. A causa de las enormes multitudes reunidas, siempre se temía que el fervor religioso tomara un sesgo febril que desembocara en alborotos. Las autoridades estaban especialmente preocupadas de que Jesús pudiera ser conflictivo, así que querían arrestarlo cuando estuviese apartado de la multitud, discretamente, de manera que pudieran deshacerse de él sin armar un gran escándalo. Judas fue quien les dijo cómo podían hacerla. Los condujo hasta él en plena noche, cuando estaba solo, con sus discípulos, rezando. Así las autoridades lo arrestaron en secreto, juzgaron a Jesús ante un tribunal improvisado y lo crucificaron antes de que se pudiera organizar cualquier clase de oposición.

Lo que le sucedió a Judas después sólo lo cuentan dos de los evangelistas. La más extendida es la versión de Mateo: Judas, abrumado por los remordimientos, devolvió las treinta monedas de plata a los sacerdotes judíos y corrió a ahorcarse. Los sacerdotes se dieron cuenta de que no podían depositar aquel dinero en las arcas del Templo porque había servido para pagar la traición a un inocente, así que compraron con él un campo donde enterrar a los extranjeros. Aquel campo fue llamado "campo del alfarero", posiblemente porque hubiera en él la arcilla roja que usaban los alfareros de la ciudad. Luego fue conocido como "campo de sangre", porque había sido comprado con "dinero manchado de sangre".

Marcos y Juan nada dicen de la muerte de Judas, ni tampoco Lucas. Pero en los Hechos -libro escrito por Lucas a modo de secuela de su evangelio- encontramos otra versión de la muerte de Judas, también conectada con un campo en Jerusalén. Pero en este caso se dice que el dueño del campo en el cual murió era el propio Judas. En este relato no se ahorca. En lugar de eso, "revienta por el medio" (es decir, su vientre se abre) y sus entrañas se esparcen por el suelo. Por eso se le da el nombre de "campo de

sangre" (Hechos 1:15-19). En este caso no parece tratarse de un suicidio, como en

Mateo, sino de una intervención de Dios, que da a Judas un final sangriento como justo castigo por su vil acción. Todos estos relatos contrastan vivamente con los que encontramos en el Evangelio de Judas. Aquí la acción de Judas no es mala. En lugar de eso, lo que Judas hace es por voluntad de Dios, como le explica en una revelación secreta el propio Jesús. Haciendo posible la muerte de Jesús, Judas permite que la chispa divina que hay en su interior escape de la trampa de su cuerpo material para volver a su morada celestial. Judas es el héroe, no el malvado.

Judas en el Evangelio de Judas

En las palabras de introducción a este evangelio recién recuperado queda claro que el Judas que se nos presenta no es igual en nada al que vemos en el Nuevo Testamento, y que el relato que sigue contiene un punto de vista gnóstico de su acción.

El texto comienza diciendo que es una "crónica secreta de la revelación hecha por Jesús en conversación con Judas Iscariote". De lo primero

que se nos informa, pues, es de que éste es un relato "secreto": no es para todos, sino sólo para los que tienen el conocimiento, es decir, para los "gnósticos". La crónica contiene una revelación hecha por Jesús, el emisario divino, el único que puede revelar la verdad necesaria para la salvación. Y ¿a quién se la revela? No a las multitudes que se apiñan para escuchar sus enseñanzas; ni siquiera a los doce discípulos que Él reunió para acompañarlo. Únicamente reveló su secreto a Judas Iscariote, su amigo más íntimo y el único en este evangelio que entiende la verdad acerca de Jesús.

La siguiente ocasión en que Judas es mencionado en el texto es cuando Jesús desafía a los doce discípulos a mostrar si son o no "perfectos" (es decir, capaces de alcanzar la salvación) manteniéndose ante él. Todos los discípulos afirman contar con la fuerza necesaria para eso, pero de hecho sólo Judas es capaz de resistir, e incluso él debe volver el rostro. Eso debe significar que Judas lleva en su interior la chispa de divinidad, por lo cual en cierto sentido está a la altura de Jesús, aunque él no ha llegado aún a entender la verdad secreta que Jesús está a punto de revelar, y por eso desvía la mirada. Pero Judas conoce la verdadera identidad de Jesús -algo para lo que los demás

están completamente ciegos- porque proclama que Jesús no es un simple mortal de este mundo.

Él procede del divino mundo celestial: "Tú perteneces al reino inmortal de Barbelo'; dice. Según los gnósticos séticos, Barbelo es una de las deidades primigenias del reino perfecto del Dios verdadero. De ahí es de donde procede Jesús, no de este mundo creado por una deidad secundaria e inferior. Por haber percibido Judas correctamente la personalidad de Jesús, éste lo lleva aparte, lejos de los otros ignorantes, para enseñarle "los misterios del reino". Sólo Judas recibirá el conocimiento secreto necesario para la salvación. Y Jesús le informa que se salvará, aunque sufrirá en el proceso. Sufrirá porque será rechazado por "los doce': que pondrán a otro en su lugar. Esto es una referencia a lo que sucede en el libro de los Hechos de los Apóstoles del Nuevo Testamento, cuando tras la muerte de Judas los once discípulos lo reemplazan con Matías para seguir siendo doce (Hechos 1:16-26). Para el Evangelio de Judas eso es bueno (no para los doce, sino para Judas). Él es el único que podrá alcanzar la salvación, mientras que los otros apóstoles continúan preocupados por "su dios': es decir, el Dios creador del

Antiguo Testamento, a quien tanto Jesús como Judas pueden superar.

Este asunto es retornado más adelante en el texto, cuando Judas cuenta a Jesús una "gran visión" que ha tenido y lo ha inquietado. En esa visión aparecían los doce discípulos (evidentemente, los otros y el que luego lo reemplazó) lapidándolo. Pero entonces vio una gran casa llena de gente esplendorosa. Judas quiso entrar en esa casa, porque la casa representa el reino divino donde los espíritus inmortales moran en eterna armonía. Jesús le informa que nadie nacido de mortales puede entrar en la casa: "Está reservada para los santos" Pero, como veremos más adelante en el texto, eso quiere decir que a todos aquellos que, como Judas, llevan la chispa de la divinidad en su interior se les permitirá la entrada cuando hayan escapado de su carne mortal.

La inminente muerte de Judas, en otras palabras, no será una gran tragedia, aunque en ese momento pueda hacerla padecer. Tras su muerte se convertirá en el "decimotercero': es decir, quedará fuera de los doce discípulos y superará su número. Sólo él será capaz de entrar en el reino divino simbolizado por la gran casa de su visión. Y, así, Judas será "maldecido por la otra

estirpe", la de los mortales que no están destinados a la salvación definitiva. Al mismo tiempo, él "llegará a prevalecer sobre ella", porque será muy superior a todos en este mundo material cuando haya alcanzado su salvación definitiva a partir del conocimiento secreto que Jesús le va a revelar.

Una buena parte del evangelio recuperado contiene la revelación secreta que Jesús confió sólo a Judas. Se habla de "un reino grandioso e ilimitado": el reino de los seres auténticamente divinos que hay más allá de este mundo y muy por encima de las deidades inferiores que crearon esta existencia material y a los humanos. La revelación sorprenderá a muchos lectores modernos por excesivamente compleja y difícil de entender. Pero su sentido es claro: han existido numerosas deidades superiores desde antes de la aparición de los dioses de este mundo. Entre los dioses de este mundo está incluido El (el nombre de Dios en el Antiguo Testamento); su ayudante Nebro, también llamado Yaldabaot, que está manchado de sangre y cuyo nombre significa "rebelde"; y otro llamado Saclas, que significa "tonto': Así que las deidades responsables de este mundo son el Dios del Antiguo Testamento, un rebelde

manchado de sangre y un tonto. No es un cartel muy brillante para el (los) creador(es) del mundo.

Se dice que Saclas, el tonto, fue quien creó a los humanos "a [¿su?) Imagen", lo cual lleva a Judas a preguntar si pueden los humanos vivir más allá de este mundo. Como veremos más adelante, la respuesta es un "sí" con matices. Algunos humanos albergan un elemento de la divinidad. Ésos vivirán más allá de este mundo y entrarán en el reino divino que hay más allá de los insensatos y sanguinarios dioses creadores.

El propio Judas es el primero que lo conseguirá. Se nos dice hacia el final del texto que su deseo se ha cumplido: entra en la "nube luminosa" que representa, en este texto, el mundo del Dios verdadero y sus eones. Como todos los demás, Judas tiene una "estrella guía" .. Su estrella es superior a todas las demás. Su estrella "marca el camino".

Conduce a su propia comprensión de todo cuanto Jesús le ha enseñado. La salvación no llegará por la adoración del dios de este mundo o la aceptación de su creación. Llegará por la negación de este mundo y el rechazo del cuerpo que nos liga a él. Ésa es la causa fundamental de que la acción que Judas realiza por Jesús sea

una buena acción, que le da el derecho a ser superior a los demás. Entregando a Jesús a las autoridades, Judas le permite escapar de su carne mortal para volver a su morada eterna. Ya hemos visto a Jesús decir: "Tú los superarás a todos, porque tú sacrificarás el cuerpo en el que vivo':

La escena de la traición se narra con estilo seco y breve, y difiere en muchos aspectos de los relatos del Nuevo Testamento. Aquí Jesús no está en el exterior, rezando en el monte de los Olivos, por ejemplo. Está en el interior, en una "habitación de invitados". Como en los Evangelios del Nuevo Testamento, las autoridades judías, aquí llamadas "los escribas", quieren prender a Jesús discretamente "porque estaban preocupados por la gente, pues todos veían en él a un profeta". Pero cuando ven a Judas se sorprenden: "¿Qué haces aquí? Tú eres un discípulo de Jesús". Tampoco aquellas autoridades entienden la verdad: que el verdadero servicio a Jesús consiste en entregárselo para que puedan ejecutarlo. Judas les da la respuesta que ellos quieren oír: si le dan algún dinero a cambio, él les entregará a Jesús. Y ése es el final del evangelio, en lo que para su autor era el clímax del relato: no la muerte y la resurrección de Jesús, sino el acto de fe de su

más íntimo amigo y fiel seguidor, aquél que lo entregó para que muriera y pudiese volver a su morada celestial.

ENFOQUES TEOLÓGICOS INUSUALES EN EL EVANGELIO DE JUDAS

Ya hemos advertido algunos de los principales asertos teológicos de este evangelio: el creador de este mundo no es el único Dios verdadero; este mundo es un lugar perverso del que hay que escapar; Cristo no es el hijo del creador; la salvación no llega por la muerte y la resurrección de Jesús, sino por la revelación del conocimiento secreto que él nos hace. Estas afirmaciones se oponen frontalmente a los puntos de vista teológico s que acabaron imponiéndose en los debates del comienzo del cristianismo sobre la corrección de las creencias; es decir, en los enfrentamientos teológicos de los siglos II y III, cuando los diversos grupos de cristianos mantenían cuerpos doctrinales diferentes y todos ellos insistían en que sus puntos de vista no sólo eran los correctos, sino también los de Jesús y sus seguidores más próximos.

Sabemos mucho de aquellos debates, y el Evangelio de Judas nos permite ver una de sus posiciones con mayor claridad; una de las que

acabaron perdiendo. Cada parte esgrimía libros sagrados que respaldaban sus puntos de vista; todas insistían en que esos puntos de vista procedían directamente de Jesús, y de Dios a través de él. Pero sólo ganó una de las partes. Y fue la que decidió qué libros debían formar parte de las Escrituras y la que redactó la doctrina cristiana que ha llegado hasta el presente. Incluidas en esa doctrina hay afirmaciones teológicas que proclaman el triunfo del sector "ortodoxo". Veamos la introducción de una de las más conocidas de esas declaraciones:

Creo en Dios Padre todopoderoso,

Creador del cielo y de la Tierra,

De todo lo visible y lo invisible.

Esta declaración contrasta vivamente con la perspectiva expuesta en el Evangelio de Judas, donde no hay sólo un Dios, sino muchos dioses, y donde el creador de este mundo no es el Dios verdadero sino una deidad inferior, que no es el Padre de todos ni tampoco omnipotente. Ahora podemos examinar con más proximidad algunas de las enseñanzas fundamentales de este evangelio, sus puntos de vista sobre Dios, el mundo, Cristo, la salvación y los otros apóstoles que respaldan la doctrina que fue

institucionalizada aunque nunca llegaron a entender la verdad.

El Dios del evangelio

En el comienzo del evangelio queda claro que el Dios de Jesús no es el Dios creador de los judíos. En una de las primeras escenas Jesús encuentra a los discípulos reunidos "en actitud devota" En copto dice literalmente que los discípulos estaban "entregados a prácticas relacionadas con Dios". Estaban compartiendo una comida eucarística, en la que daban gracias a Dios por los alimentos. Sería de esperar que Jesús respetase ese acto religioso, pero en lugar de eso se ríe. Los discípulos no ven dónde está la gracia: "¿Por qué te ríes de nuestra oración de agradecimiento? Hemos hecho lo correcto". Jesús responde que ellos no saben en realidad lo que están haciendo: dando las gracias por sus alimentos están rezando a su dios; es decir, no al Dios de Jesús. Entonces los discípulos quedaron perplejos: "Maestro, tú eres ... el hijo de nuestro dios". No; resulta que no lo es. Jesús les contesta que nadie de su "estirpe" sabrá quién es Él en realidad.

Los discípulos no apreciaron aquella reprensión y "fueron presa del disgusto y la furia y en su

interior comenzaron a blasfemar contra él". Entonces Jesús los reprende hablando otra vez de "vuestro dios, que está en vuestro interior". Se tratan varios asuntos clave que se repiten a lo largo de la narración: los discípulos de Jesús no saben quién es Él en realidad; adoran a un Dios que no es el Padre de Jesús; no entienden la verdad acerca de Dios. Judas, el único que de verdad entiende, dice que Jesús ha venido "del reino inmortal de Barbelo", es decir, del reino de los auténticos dioses inmortales, no del reino inferior del Dios creador de los judíos.

Esta visión del Dios creador como una deidad inferior se afirma con más claridad en el mito que Jesús explica en privado a Judas más adelante en el texto. Según escritores "protoortodoxos" como Ireneo (lo llamo "protoortodoxo" porque sus puntos de vista fueron llamados ortodoxos más tarde), sólo hay un Dios y es éste quien creó todo cuanto existe en el cielo y en la Tierra. Pero no es así en este texto.

La complejidad del mito que Jesús revela a Judas puede confundir, pero su contenido es claro. Antes incluso de la existencia del Dios creador había gran cantidad de entidades divinas: setenta y dos eones, cada uno con una "luminaria" y cinco firmamentos celestiales

(trescientos sesenta firmamento s en total), además de incontables ángeles que adoran a cada uno de ellos. Aún más: este mundo pertenece al reino de la "perdición", o, tomando otra posible traducción, de la "corrupción': No es la maravillosa creación del único Dios verdadero. Sólo cuando hubieron aparecido todas las otras deidades llegó a existir el Dios del Antiguo Testamento (llamado El), seguido por sus ayudantes, el sanguinario rebelde Yaldabaot y el tonto de Saclas. Estos dos crearon el mundo y luego a los humanos.

Cuando los discípulos adoran a "su dios" es al rebelde y al tonto a quienes adoran, a los creadores de esta insensata y sangrienta existencia material. No adoran al Dios verdadero, el que está por encima de todos los demás, que es omnisciente, omnipotente, enteramente espiritual y completamente fuera de este transitorio mundo de dolor y sufrimiento creado por un rebelde y un tonto. No sorprende que Ireneo encontrara tan detestable este texto. Proclamaba transmitir el pensamiento de Jesús, pero sus puntos de vista eran una completa burla de las más estimadas creencias de Ireneo.

La perspectiva de Cristo

En todo este texto Jesús habla de los doce discípulos y"su Dios". Está claro que Jesús no pertenece al dios de este mundo; uno de sus propósitos, de hecho, es revelar la inferioridad y la bajeza moral de ese dios antes de volver al reino divino, el mundo perfecto del Espíritu, tras abandonar su cuerpo mortal.

Para este texto, pues, Jesús no es un ser humano normal. La primera indicación de ello es que "apareció" en la Tierra. Eso ya sugiere que venía de otro reino. Y como Él pasa gran parte del evangelio revelando los "misterios secretos" del mundo inmortal de la divinidad verdadera, se asume naturalmente que ese otro reino es de donde procede.

Se hace una alusión a su carácter único en el siguiente comentario sobre él: "Muchas veces no se presentaba a sus discípulos en su propia figura, sino que aparecía entre ellos como un niño". Los eruditos familiarizados con la literatura paleocristiana no tendrán problemas para entender esta alusión. Algunos escritos cristianos no incluidos en el Nuevo Testamento presentan a Jesús como un ser "docético"; es decir, que es humano sólo en apariencia ("docético" viene del

griego dokeō, que significa “parecer" o "aparentar"). Como deidad, Jesús puede adoptar la forma que desee. En algunos escritos paleocristianos Jesús aparece como un viejo o un niño, ¡simultáneamente, a personas distintas! Eso podemos vedo, por ejemplo, en un libro no canónico titulado Hechos de Juan. Así ocurre también aquí: Jesús no tiene un cuerpo real de carne y hueso, sino que puede adoptar apariencias distintas a voluntad.

Pero ¿por qué aparecerse a los discípulos como un niño? Esa aparición ¿no menguaría su autoridad sobre ellos más que reforzada? (Es sólo un niño. ¿Qué puede saber Él?) Sin duda éste será un punto para el debate entre eruditos durante mucho tiempo. Verdaderamente parece que ser un niño no tiene aquí un significado negativo, sino positivo: los niños no están maleados por la cruda realidad de este mundo material ni corrompidos por su falsa sabiduría. Es más: ¿no dice la propia Biblia "por boca de chiquillos, de niños de pecho, cimentarás un baluarte"? (Salmo 8:3).

El niño representa la pureza y la inocencia frente al mundo. Y sólo Cristo encarnó la pureza absoluta, y el conocimiento y la sabiduría que van más allá de las de un simple mortal. Ese

conocimiento es, por supuesto, el asunto central del Evangelio de Judas. Es el conocimiento de los misterios secretos que sólo Jesús conoce y que sólo Judas merece oír. Jesús tiene ese conocimiento porque viene del "reino de Barbelo". Y al parecer es capaz de visitar ese reino a voluntad. Al día siguiente de su conversación con los discípulos, ellos quieren saber dónde había estado él desde entonces, y Jesús les responde: "Fui con otra estirpe grande y santa". Cuando le preguntan por esa "estirpe" Él vuelve a reírse, esta vez no de su ignorante adoración al creador, sino de su falta de conocimiento del reino de la verdadera divinidad. Porque ningún simple mortal puede ir allí; es un reino que queda más allá de este mundo, el reino de la perfección y la verdad, el destina final de aquellos que lleven en sí un elemento de la divinidad y puedan escapar de las trampas de este mundo material. Sólo Jesús tiene conocimiento de ese reino, porque de allí vino y es allí adonde volverá.

Como hemos visto, Judas es el más íntimo seguidor de Jesús en este texto, no sólo porque es el único que merece la revelación de los misterios secretos del reino, sino también porque hace posible que Jesús vuelva allí de manera definitiva. Lo consigue entregándolo a las

autoridades para su ejecución. Jesús sólo aparenta tener un cuerpo real de carne y hueso para su estancia aquí, en la Tierra y en forma humana.

Necesita escapar de este mundo y volver a su morada celestial.

¿Cuál es, pues, el significado de la muerte de Jesús en este evangelio? Ireneo y otros escritores protoortodoxos basaron sus posturas en textos que luego acabaron constituyendo el Nuevo Testamento, como el Evangelio de Marcos y las Cartas de Pablo, donde la muerte de Jesús era fundamental para la salvación: fue el pago por los pecados cometidos, para que los otros, los que habían pecado contra Dios, pudieran recuperar su buena relación con el Dios que creó este mundo y todo cuanto hay en él. No sucede lo mismo en el Evangelio de Judas. En este evangelio no hay necesidad de reconciliación con el creador de este mundo, que no es más que un rebelde sanguinario. Por el contrario, lo necesario es escapar de este mundo y de su creador. Eso sucede cuando uno abandona el cuerpo que pertenece al creador.

La muerte de Jesús es su propia vía de escape. Y, cuando él muere, también nosotros podemos escapar.

Parecerá extraño a muchos lectores el momento en el que concluye el Evangelio de Judas, con la supuesta traición, pero ese final tiene mucho sentido a la luz de las ideas que ya hemos expuesto en este libro. La muerte de Jesús es un resultado inevitable, lo único que falta son los medios para llegar a ella, y Judas hace lo necesario para asegurar que esto suceda. Por eso "supera" a los otros.

No habrá resurrección. Ésa es quizá la clave de todo. En este libro Jesús no volverá de entre los muertos. ¿Por qué tendría que hacerla? Todo el propósito de la salvación es escapar de este mundo material. La resurrección de un cadáver devuelve a la persona al mundo del creador. Como el objetivo es permitir que el alma deje este mundo y entre en "aquella grande y santa estirpe" (es decir, en el reino divino que hay más allá de este mundo), la resurrección del cuerpo es lo último que Jesús, o cualquiera de sus verdaderos seguidores, querría.

Ideas sobre la salvación

Ése es también, por supuesto, el objetivo de los verdaderos seguidores de Jesús. Este mundo y todas sus trampas deben ser dejados atrás. Y eso sólo puede suceder cuando el alma aprende la verdad sobre su origen y su destino, y entonces escapa de la prisión material de su cuerpo.

Esta enseñanza queda clara en una conversación entre Judas y Jesús, en la cual "esta" estirpe -es decir, la gente que hay sobre la Tierra- es comparada con "aquella" estirpe, el reino de los seres divinos. Algunas personas pertenecen a esta generación, otros a aquélla; sólo éstos podrán salvarse cuando mueran. Cuando los primeros, los de "esta" estirpe, mueren, llegan al final de su historia. Como dice Jesús:

> ***Las almas de todas las estirpes humanas morirán. Pero cuando aquellas personas [es decir, los que pertenecen al reino celestial) han consumido su tiempo en el reino y el espíritu las abandona, sus cuerpos mueren, pero sus almas viven y son asumidas.***

En esta perspectiva, los humanos son la parte material que envuelve el alma interior, que es la verdadera esencia de la persona. El espíritu es la fuerza que anima al cuerpo dándole vida. Cuando el espíritu abandona el cuerpo, éste muere y deja de existir. En el caso de los que pertenecen únicamente a este reino humano, el alma también muere. Como dice Jesús más adelante, "es imposible sembrar semillas en [roca] y recoger sus frutos': En otras palabras, sin una chispa de la divinidad interior no hay vida tras la muerte. Pero las almas de los que pertenecen al reino superior viven tras la muerte y son llevadas a su morada celestial. Esta idea se explica mejor cuando Jesús cuenta el mito del origen a Judas, que quiere saber: "¿Muere el espíritu humano?':

Jesús le dice que hay dos clases de humanos: aquéllos a cuyos cuerpos les ha sido dado transitoriamente un espíritu por el arcángel Miguel, "de manera que puedan rendir culto': y aquéllos a quienes les fue dado un espíritu eterno por el arcángel Gabriel, que pertenecen a "la gran estirpe que no está sujeta a señor alguno". Estos últimos son los que albergan una chispa de la divinidad y quienes, tras su muerte, volverán al reino de donde proceden. El propio Judas, por supuesto, es uno de ellos. Los otros

discípulos, por otra parte, parecen pertenecer a la primera categoría, los que en su ignorancia "rinden culto" pero que, después de su muerte, simplemente dejan de existir.

Ideas de los seguidores de Jesús

Uno de los aspectos más sorprendentes del Evangelio de Judas es su insistencia en que los doce discípulos de Jesús nunca entienden la verdad, quedan fuera del reino de los que se salvan, y persiguen a Judas, sin darse cuenta de que sólo él conoce y entiende a Jesús y los secretos que Él ha revelado. Es porque no conocen nada mejor, como hemos visto, por lo cual lapidan a Judas en una visión. Judas queda fuera de su número, y por eso Jesús le llama "el decimotercero". Aquí trece es el número de la suerte. Los doce discípulos son presentados como los que adoran al Dios creador, por ejemplo en la escena de la eucaristía que comienza el relato. Ese retrato es incluso más gráfico en una escena posterior que está lamentablemente fragmentada, en la que los discípulos describen a Jesús una visión que han tenido de los sacrificios realizados en el templo de Jerusalén.

A muchos lectores les será familiar la historia del Nuevo Testamento sobre la llegada de Jesús con sus discípulos al Templo una semana antes de su ejecución. Jesús crea un gran alboroto en el templo volcando las mesas de los cambistas y expulsando a los que venden animales para los sacrificios (Marcos 11:15-17). Los discípulos, por otra parte, son presentados como excesivamente impresionados por lo que acaban de ver, como galileos rurales de viaje a la gran ciudad por primera vez, e intimidados por la grandiosidad y las dimensiones del Templo. En Marcos 13: 1 exclaman:

"Maestro, mira qué piedras y qué construcciones". El Evangelio de Judas presenta una versión diferente de esta escena. Aquí los discípulos hacen comentarios a Jesús no sobre el edificio del Templo, sino sobre los sacrificios que se hacen en él. Ven un altar, sacerdotes, una multitud y cómo se celebran sacrificios, y se inquietan y quieren saber qué es todo aquello. Y resulta que se trata de ellos. Jesús les dice que los sacerdotes del altar que celebran los sacrificios "invocan mi nombre". En otras palabras, los responsables de aquel culto al Dios de los judíos creen que adoran al propio Jesús. Entonces nos enteramos de que lo que han percibido los discípulos es una visión simbólica,

no de los auténticos sacrificios judíos en el Templo, sino de sus propias prácticas de culto. Jesús les dice:

> ***Aquellos a quienes habéis visto recibiendo las ofrendas en el altar, ésos sois vosotros. Ése es el dios a quien servís, y vosotros sois esos doce hombres que habéis visto. El ganado que habéis visto que llevaban al sacrificio son todas las personas a las que vosotros descarriasteis ...***

En otras palabras, los discípulos que siguen practicando su religión como si el objeto de adoración supremo fuera el Dios creador de los judíos, invocando el nombre de Jesús como respaldo de su culto, lo han entendido todo mal. Más que servir al Dios verdadero están blasfemando contra él. Y haciendo eso están descarriando a sus seguidores. Éste es un retrato condenatorio no sólo de los discípulos de Jesús, sino también de los cristianos protoortodoxos que vivieron en el tiempo en que se redactó el Evangelio de Judas. Por supuesto, los protoortodoxos no continuaron su culto en el templo judío. Ya había sido destruido y la gran mayoría de los protoortodoxos eran gentiles, no judíos. Pero ellos insistían en que el Dios al que

adoraban era el Dios judío que dio a los judíos su Ley y envió al Mesías judío al pueblo judío en cumplimiento de las Escrituras judías. Ellos pensaban en sí mismos como los "verdaderos judíos", el verdadero pueblo del único Dios verdadero. En este evangelio Jesús afirma que están completamente descaminados. Sin duda adoran al Dios de los judíos, pero ese dios es un tonto atolondrado. Él creó este mundo, pero el mundo no es bueno: es un pozo negro de miseria y sufrimiento. El verdadero Dios nunca tuvo nada que ver con este mundo. Es preciso escapar de este mundo, no integrarse en él. Los cristianos protoortodoxos difunden una falsa religión. Sólo la religión enseñada secretamente por Jesús a su más íntimo seguidor, Judas, es definitivamente verdadera. Todo el resto es como mucho una imitación, un pernicioso error divulgado por los guías de las iglesias protoortodoxas.

EL EVANGELIO DE JUDAS Y EL CANON DE LAS ESCRITURAS

A la vista de sus ásperos ataques contra los guías de la iglesia protoortodoxa -antecesores de Ireneo y otros teólogos con ideas semejantes que desarrollaron el modo "ortodoxo" de entender a Dios, el mundo, a Cristo y la

salvación- no sorprende que este Evangelio de Judas nunca tuviera ocasión de ser incluido en nuestro Nuevo Testamento. ¿De dónde sacamos nuestro Nuevo Testamento, con sus cuatro evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan, y por qué unos cuantos escritos cristianos llegaron a estar incluidos en el canon pero muchos otros (como el Evangelio de Judas) fueron excluidos?

El Nuevo Testamento consta de veintisiete libros que el victorioso sector ortodoxo aceptó como textos sagrados para transmitir la palabra de Dios a su gente. Cuando comenzó el cristianismo, con el propio Jesús histórico, ya había una colección de textos sagrados de referencia. Jesús era un judío que vivía en Palestina, y como todos los judíos palestinos aceptaba la autoridad de las Escrituras judías, especialmente los cinco primeros libros de lo que los cristianos llamaron Antiguo Testamento (Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio), en ocasiones conocidos como Ley de Moisés. Jesús se presentó como un intérprete autorizado de aquellas Escrituras y era conocido entre sus seguidores como un gran rabino (maestro).

Después de la muerte de Jesús, sus seguidores continuaron respetando sus enseñanzas y

comenzaron a adjudicarles una autoridad equiparable a la del propio Moisés. No sólo las enseñanzas de Jesús; también las de sus más próximos discípulos fueron vistas como autoridades, especialmente a medida que iban siendo transcritas en libros. Pero, con el paso de los años y las décadas, aparecieron más y más textos que pretendidamente habían sido escritos por los apóstoles. Tenemos más cartas de Pablo, por ejemplo, que las trece incluidas en el Nuevo Testamento con su nombre, y ahora los especialistas están razonablemente seguros de que algunas de las incluidas en el Nuevo Testamento en realidad no fueron escritas por Pablo. De manera semejante, el Apocalipsis o Revelación de Juan aparece en el Nuevo Testamento, pero otros apocalipsis quedaron fuera; por ejemplo uno de Pedro y otro de Pablo. Había muchos evangelios. Los cuatro del Nuevo Testamento son anónimos: hasta el siglo II no se los comenzó a llamar con los nombres de dos discípulos de Jesús (Mateo y Juan) y de dos compañeros de los apóstoles (Marcos, compañero de Pedro, y Lucas, compañero de Pablo). Aparecieron otros evangelios también supuestamente escritos por los apóstoles. Además de nuestro recién descubierto Evangelio de Judas, tenemos otros supuestamente escritos por Felipe y por Pedro, dos diferentes, por el

hermano de Jesús, Judas Tomás, uno de María Magdalena, y otros.

Todos estos evangelios (y epístolas, apocalipsis, etc.) tenían conexión con los apóstoles, todos ellos pretendían exponer las verdaderas enseñanzas de Jesús, y todos ellos eran reverenciados -por uno u otro de los grupos cristianos- como Sagradas Escrituras. Con el paso del tiempo comenzaron a aparecer más y más. Dados los enormes debates que se estaban entablando por la interpretación correcta de la religión, ¿cómo podía la gente saber qué libros debía aceptar? Resumiendo, uno de los grupos competidores en el cristianismo consiguió prevalecer sobre los otros. Aquel grupo ganó más adeptos que sus oponentes y llegó a relegar a sus competidores a una posición marginal. El grupo decidió cómo debía ser la estructura organizativa de la Iglesia. Decidió qué doctrina aprenderían los cristianos. Y decidió qué libros serían aceptados como Escrituras. Ése era el grupo al que pertenecía Ireneo, como otras figuras bien conocidas por los estudiosos del cristianismo de los siglos II y III, por ejemplo Justino Mártir y Tertuliano. Este grupo se convirtió en "ortodoxo': y una vez sellada su victoria sobre sus oponentes, reescribió la historia del compromiso, proclamando que ésa

había sido siempre la opinión mayoritaria de la cristiandad, que su perspectiva siempre había sido la de las iglesias apostólicas y los apóstoles, y que sus doctrinas estaban arraigadas directamente en las enseñanzas de Jesús. Los libros que aceptaron como Escrituras eran la prueba, porque Mateo, Marcos, Lucas y Juan cuentan todos ellos la historia como los protoortodoxos se habían acostumbrado a oírla. ¿Qué ocurrió con los demás libros, los que contaban una versión diferente de la historia y por ello quedaron fuera del canon protoortodoxo? Algunos de ellos fueron destruidos, pero la mayoría simplemente se perdió o se desintegró con el paso del tiempo. Rara vez los copiaban, si es que lo hacían, porque sus ideas habían sido calificadas de heréticas. Sólo en pequeños grupos marginales de la cristiandad -un grupo gnóstico aquí, un grupo de cristianos judíos allá ... - se mantuvieron vivos aquellos textos. Los rumores sobre su existencia siguieron circulando, pero nadie fue suficientemente sagaz para guardarlos para la posteridad. ¿Por qué sería? Contenían mentiras y simplemente habrían apartado a la gente del camino. Mejor dejarlos morir de manera ignominiosa. Y eso fue lo que hicieron. Unos pocos fueron recopiados cuando estuvieron demasiado deteriorados, pero con el tiempo incluso aquellas copias aisladas

desaparecieron, hasta los tiempos modernos, cuando en raras ocasiones aparece alguno para enseñamos de nuevo que la idea ortodoxa de la religión no era la única en la segunda centuria de la cristiandad. De hecho, había una floreciente oposición a esas ideas, una oposición representada, por ejemplo, por la joya recientemente descubierta: el Evangelio de Judas. He aquí un libro que da la vuelta a la teología del cristianismo tradicional e invierte todo lo que habíamos creído sobre la naturaleza del verdadero cristianismo. En este libro la verdad no es expuesta por los otros discípulos de Jesús y sus sucesores protoortodoxos. Aquellos guías del cristianismo eran ciegos a la verdad, que fue transmitida sólo en revelaciones secretas al único discípulo al que todos coincidieron en despreciar: Judas Iscariote, el traidor.

Sólo Judas, según esta perspectiva recuperada hoy, sabía la verdad sobre Jesús. Jesús no vino del creador de este mundo y ciertamente no era su hijo. Vino del reino de Barbelo para revelar los misterios secretos que podían llevamos a la salvación. No fue su muerte lo que trajo esa salvación.

Su muerte simplemente lo liberó de este perverso mundo material. Este mundo es un

pozo negro de dolor, miseria y sufrimiento, y nuestra única esperanza de salvación es escapar de él. Y algunos de nosotros lo haremos. Algunos de nosotros albergamos una chispa de divinidad, y cuando muramos escaparemos de la prisión de nuestro cuerpo y volveremos a nuestra morada celestial, el divino reino de donde procedemos y adonde volveremos, para vivir eterna<mente nuestras gloriosas y elevadas vidas.

Ireneo de Lyon y el Evangelio de Judas

(Gregor Wurst)



Gregor Wurst es profesor de
Historia Eclesiástica y Patrística en la
Universidad de Augsburgo, Alemania.

El Códice Tchacos, un antiguo libro en papiro procedente de Egipto, contenía en su origen al menos cuatro textos gnósticos redactados en el dialecto copto sahídico, una antigua lengua de Egipto. El primero de ellos es una copia mal conservada de la Carta de Pedro a Felipe, un texto ya conocido por el famoso descubrimiento de Nag Hammadi, en Egipto, en 1945. El segundo es una copia mucho mejor conservada de un texto titulado "Santiago", con un contenido semejante a la llamada Primera revelación de Santiago, también encontrada en la biblioteca de Nag Hammadi. El tercero es el Evangelio de Judas, publicado aquí por primera vez en traducción al español. Finalmente, sólo sobrevivieron algunas partes de la introducción del cuarto texto, que ha sido llamado Libro de Alógenes por el equipo de editores del códice. La lengua capta usada en el códice no es la original de estos cuatro textos. En general se acepta que son traducciones de un original griego, como los textos de Nag Hammadi. En el caso del Evangelio de Judas, su nombre aparece en la literatura paleocristiana, y en este ensayo se investiga una posible conexión entre esas referencias antiguas y el texto recién descubierto. El resultado puede ayudamos a datar el original griego del Evangelio de Judas.

PRIMEROS TESTIMONIOS: IRENEO Y PSEUDO-TERTULIANO

La primera noticia de la existencia de un Evangelio de Judas procede de Ireneo de Lyon, quien lo menciona en su conocida obra Desenmascaramiento y refutación del falso conocimiento, conocida comúnmente como Contra las herejías. Aunque el original fue escrito en griego hacia el año 180, sólo conocemos este libro por su traducción al latín del siglo IV, y por algunos fragmentos en griego citados por autores cristianos posteriores que trataron el problema de las herejías. En apéndices a esta refutación de los "gnósticos" y "otros" creyentes gnósticos, llamados "ofitas" (hombres de la serpiente) en la tradición cristiana posterior, Ireneo dirige su atención a lo que él considera como otros sub grupos de aquellos gnósticos. Resume algunas de sus enseñanzas de esta manera:

> *Otros dicen que Caín provino de la Potestad Suprema, y alaban a Esaú, a Coré y a los sodomitas, proclamándose congéneres de personajes por el estilo. Éstos fueron atacados por el creador, pero ninguno recibió daño alguno, pues Sabiduría arrebataba de ellos el elemento que le pertenecía,*

> *guardándolo consigo. Sostienen que Judas el traidor conocía con precisión estas cosas, siendo el único entre los apóstoles en poseer esta gnosis. Por esto obró el misterio de la traición, por el cual fueron disueltas todas las realidades terrenas y celestiales. Y aducen una falsificación, adjudicándole el título de Evangelio de Judas.*

Según Ireneo, este grupo de gnósticos aboga por una revisión de las ideas de judíos y cristianos ortodoxos sobre la salvación divina. Personajes de las Escrituras judías como Esaú, Coré y los sodomitas -vistos por la tradición ortodoxa como inmorales y sublevados contra la voluntad de Dios- son considerados aquí como los siervos del único Dios verdadero, la "potencia absoluta superior". Esa potencia, representada por la imagen gnóstica de Sofía, no debe ser identificada con el Dios creador de la tradición judeocristiana, llamado aquí su hacedor.

Incluso el personaje más perverso del Nuevo Testamento, Judas Iscariote, el discípulo que traicionó a Jesús y lo entregó a las autoridades, queda incluido en la revisión. Esta gente lo ve como el único discípulo -"de todos los apóstoles", según la cita en griego de este pasaje que hace

el autor del siglo v, Teodoreto de Ciro- que tenía conocimiento de "estas cosas". En consecuencia, su acción se presenta como un "misterio" que conduce a la extinción de todas las cosas terrenas y celestiales, es decir, de toda la obra del hacedor o señor de este mundo.

Desde el comienzo del siglo III este grupo de gnósticos fueron llamados "los cainitas" (seguidores de Caín) por autores como Clemente de Alejandría. Pero la mayoría de aquellos autores cristianos más modernos fueron a remolque del discurso de Ireneo. Sólo el libro anónimo en latín del siglo III Contra todas las herejías, erróneamente atribuido al antiguo autor cristiano Tertuliano, y el relato del obispo griego defensor de la ortodoxia en el siglo IV, Epifanio de Salamis, aportan información adicional y más detallada sobre la visión alternativa de la traición de Judas en este grupo, presumiblemente remitiendo a un libro de Hipólito de Roma contra las herejías, ya perdido. En el capítulo 2 de su obra, Pseudo-Tertuliano caracteriza las enseñanzas de los cainitas:

> *Y es más: otra herejía ha hecho aparición, que es la que se llama de los cainitas. Y la razón es que ellos glorifican a Caín como si hubiese sido*

concebido por alguna poderosa virtud que operase en él; porque Abel fue engendrado después de ser concebido por una virtud inferior, y de acuerdo con ello fue inferior. Aquellos que afirman esto igualmente defienden al traidor Judas, y nos dicen que es grande y admirable por los beneficios que proclaman que reportó a la Humanidad; porque algunos de ellos creen que hay que dar gracias a Judas por esto: Judas, dicen, advirtiendo que Cristo quería subvertir la verdad, lo traicionó para que así no hubiera posibilidad de que la verdad fuese subvertida. Y por eso otros se vuelven contra ellos y discuten: como las potencias de este mundo no deseaban el sufrimiento de Cristo, para evitar que con su muerte se abriera el camino de la salvación para la Humanidad, él, tomando en consideración la salvación de la Humanidad, traicionó a Cristo, para que no hubiera posibilidad alguna de impedir la salvación, que estaba siendo obstaculizada por las virtudes que eran contrarias a la pasión de Cristo; y así, por la pasión de Cristo, no hay

posibilidad de que la salvación de la Humanidad sea aplazada.

Según este texto, los cainitas hacían dos interpretaciones de la acción de Judas. Por una parte, se dice que mantenían la opinión de que se evitó que Jesús "subvirtiera la verdad" con la traición, un punto de vista que sigue siendo muy poco claro para nosotros y puede ser considerado como una típica distorsión de un autor cristiano ortodoxo que veía esta opinión sobre la acción de Judas como blasfema. Según la otra interpretación, Cristo fue entregado para su ejecución para hacer posible la salvación de la Humanidad, que las "potencias de este mundo", es decir, las fuerzas inferiores del demiurgo, querían impedir. Esta afirmación es semejante a la que hace Ireneo acerca del "misterio de la traición" que conduce a la extinción de la obra de las potencias inferiores. Pero es importante destacar que Pseudo- Tertuliano nunca menciona el Evangelio de Judas.

Su discusión se limita a lo que él creía que eran las enseñanzas de los cainitas. Eso plantea la cuestión de si debemos o no considerar el Evangelio de Judas, mencionado por Ireneo, como una obra de los cainitas que expone esa revisión de la salvación. Si es así, la

identificación del Evangelio de Judas de Ireneo con el del Códice Tchacos es difícil, porque en el texto recién descubierto no se hace mención a Caín ni a otros antihéroes de las Escrituras judías citadas por Ireneo. En consecuencia, tendríamos que suponer la existencia de más de un Evangelio de Judas en circulación entre las comunidades gnósticas de la Antigüedad.

CONTENIDO HISTÓRICO DEL RELATO DE IRENEO

Un análisis minucioso del relato de Ireneo muestra que él no incluyó el Evangelio de Judas en los escritos originados entre los "otros" gnósticos. Ireneo seguramente conocía textos procedentes de ese círculo, como asegura en la frase que sigue a la cita anterior: "también he recopilado sus escritos". Pero en relación con el Evangelio de Judas sólo dice que aquella gente "presenta" o "cita" un "libro de su invención" con ese título para respaldar sus ideas. Esta afirmación sólo implica que sus oponentes remitían a un Evangelio de Judas para defender su concepto del traidor como alguien dotado de un conocimiento especial y destinado a desempeñar un papel importante en la idea de la salvación divina que ellos tenían; no implica necesariamente que el evangelio incluyera

además toda su perspectiva de la salvación. Si eso es correcto, es muy dudoso que Ireneo verdaderamente conociese el texto del evangelio al que se refieren sus adversarios. Por el contrario, a diferencia de los textos cainitas que él mismo recopiló, parece que conocía el Evangelio de Judas sólo por referencias. Por eso no podemos asegurar para qué parte de sus enseñanzas citaban los gnósticos el Evangelio de Judas como autoridad, con excepción de lo que ellos llamaban "el misterio de la traición".

Lo que se puede sacar en claro del relato de Ireneo es que los cainitas leían un Evangelio de Judas y remitían a él en respaldo de su visión del acto de traición de Judas como un misterio. Eso implica que Judas fuera presentado en ese evangelio como el discípulo de Jesús "al tanto de la verdad como ningún otro", y que el acto de traición fuera interpretado, en los términos de la visión gnóstica de la historia de la salvación' como una parte de "la extinción de todas las cosas, terrenas y celestiales':

COMPARACIÓN DEL EVANGELIO DE JUDAS CAPTO CON EL RELATO DE IRENEO

Estas dos ideas se encuentran en todo el nuevo Evangelio de Judas capto. Desde el principio Judas Iscariote es presentado como un discípulo con un conocimiento especial de la verdadera identidad de Jesús. Aparece por primera vez en la página 35, donde es presentado como el único discípulo capaz de dejar que su personalidad espiritual interior se manifieste ante Jesús. En la misma escena Judas admite saber quién es en realidad Jesús y de dónde viene: "Sé quién eres y de dónde vienes. Tú perteneces al reino inmortal de Barbelo. Y yo no soy digno de pronunciar el nombre de quién te ha enviado". Y como Jesús sabe que Judas también está pensando en "otras cosas elevadas", lo incita a apartarse de los discípulos y lo ve como el único que merece ser iniciado en los "misterios del reino" (Evangelio de Judas [35,45]).

Más tarde Judas es apartado por Jesús para "aquella estirpe", es decir, la descendencia de Set, los verdaderos gnósticos, y por ello llegará a estar por encima de los otros discípulos [46]. Sólo a Judas le es revelado por Jesús el conocimiento del "reino grandioso e ilimitado,

cuya extensión no ha sido vista por generación alguna de ángeles, [en el cual] hay [un] grandioso e invisible [Espíritu] nunca visto por los ojos de ángel alguno, nunca abarcado por la percepción del corazón, y nunca llamado con nombre alguno" [47]. Lo que sigue es la narración de todo el mito cosmogónico, que acaba con la creación de la Humanidad por los dioses inferiores [52-53]. Todo esto concuerda perfectamente con la afirmación de Ireneo de que el Judas del Evangelio de Judas está realmente "al tanto de la verdad" como ningún otro discípulo de Jesús. Nuestro nuevo texto capto lo presenta de hecho como el único a quien "se [le] ha dicho todo" [57]. Al final Judas es el perfecto gnóstico, digno de ser en cierto sentido "transfigurado" ascendiendo en una nube luminosa, donde accederá a su visión de la divinidad.

En cuanto al lugar de Judas y su traición en la historia de la salvación, nuestro nuevo texto capto lamentablemente no es tan claro. Eso se debe principalmente al grave deterioro de la parte superior de las últimas páginas. En las páginas 55 a 57 podemos identificar alguna clase de profecía de labios de Jesús sobre la acción de Judas, pero varias de las frases más importantes están incompletas. El texto dice lo siguiente:

Pero tú los superarás a todos, porque tú sacrificarás el cuerpo en el que vivo. Tu trompeta ya se ha alzado, tu cólera se ha encendido, tu estrella ha mostrado su fulgor, y tu corazón se ha [vuelto fuerte]. En verdad [...] tu último [...] se vuelve [-faltan dos líneas y media aproximadamente-], ya que será destruido. Y entonces la imagen de la gran estirpe de Adán será enaltecida, porque antes que el cielo, la Tierra y los ángeles, esa estirpe, que viene del reino eterno, ya existía. Mira, ya se te ha dicho todo [56-57].

Éste es claramente un lenguaje profético. Jesús dice a Judas que tendrá que desempeñar su función en la historia de la salvación, como hizo antes en el texto cuando anunció que Judas sería reemplazado por algún otro y maldecido por los demás discípulos [36,46]. La tarea de Judas es sacrificar el cuerpo de Jesús. No se ha conservado cuál es el motivo, aunque podemos suponer que mediante ese sacrificio el espíritu interior de Jesús será liberado. Pero eso no puede explicar toda la historia, porque, después de una laguna de unas seis líneas, el texto afirma que alguien (o algo) "será destruido" y que "la imagen de la gran estirpe de Adán" será

enaltecida. En la página 55 Jesús aclara qué es lo que será destruido: se trata del "error de las estrellas" que vagan con sus "cinco combatientes" y afirma que todos "serán destruidos junto con sus criaturas". Así que no sólo este mundo ("sus criaturas") será destruido, sino también las potencias celestiales que gobiernan este mundo (las "estrellas" y los "combatientes"). Al final la "gran estirpe de Adán", es decir, la generación anterior a la de Set, será salvada. Todo esto queda incluido también en la declaración de Jesús de que a Judas "se [le] ha dicho todo".

Es importante destacar que nuestro texto recién descubierto menciona la destrucción de las realidades celestial (las "estrellas" y los "combatientes") y terrena ("sus criaturas") en el contexto del acto de traición de Judas. Incluso con la pérdida de una parte sustancial del texto de este pasaje de nuestro nuevo evangelio, podemos encontrar un paralelismo cercano con la afirmación de Ireneo de que con la acción de Judas "todas las cosas, terrenas y celestiales, marcharon hacia su extinción" Dado que el Evangelio de Judas que discute Ireneo seguramente no es obra de su grupo de adversarios, y dado además que él no parece tener conocimiento directo del texto sino que

habla por referencias, parece justificada una conexión entre el nuevo texto capto del Códice Tchacos y el Evangelio de Judas conocido por el relato de Ireneo. Hemos visto que en el texto copto Judas es presentado como el único discípulo de Jesús con el conocimiento total, y también encontramos en el texto puntos paralelos con la afirmación de Ireneo de que "todas las cosas, terrenas y celestiales, marcharon hacia su extinción" Sobre esa base, y puesto que no tenemos fundamento para suponer que en la Antigüedad circularan más evangelios de Judas, podemos decir con seguridad que el Evangelio de Judas mencionado por Ireneo es idéntico al Evangelio de Judas copto recién descubierto. En consecuencia, podemos fijar una fecha antes de la cual el original griego ya había sido escrito: el Evangelio de Judas fue redactado antes del año 180, cuando Ireneo comentó que algunos de sus adversarios lo habían citado como respaldo de sus enseñanzas.

La siguiente cuestión es cuánto tiempo antes de esa fecha fue redactado el Evangelio de Judas. Eso es muy difícil de establecer, porque no sabemos quién fue su autor ni tenemos información histórica precisa sobre la secta cristiana de la cual nació. Pero hay algo que sí se

puede afirmar con certeza: que el Evangelio de Judas se refiere a los Hechos de los Apóstoles del Nuevo Testamento. En la página 36 Jesús dice a Judas: "Porque algún otro te reemplazará, para que los doce [discípulos] puedan volver a cumplir con su dios", una alusión clara a la elección de Matías para sustituir a Judas en el círculo de los doce discípulos (Hechos 1:15-26). Como el libro de los Hechos de los Apóstoles generalmente es datado hacia 90-100 por los eruditos del Nuevo Testamento, el Evangelio de Judas debe provenir del siglo II. En consecuencia, no podemos hallar aquí información histórica sobre Judas Iscariote más exacta que la que encontramos en los evangelios canónicos.

FECHA DEL CÓDICE TCHACOS

Al no disponer del texto original en griego del Evangelio de Judas, tenemos que intentar determinar la fecha de la copia de su traducción al capto incluida en el Códice Tchacos. Como el códice no fue encontrado por arqueólogos en una excavación científica, en cuyo caso se podría establecer su fecha con bastante certeza, sólo podemos aplicar el método tradicional de comparar su planteamiento y el tipo de escritura con los de otros códices en papiro con fecha

conocida, como los de la biblioteca de Nag Hammadi. Eso nos da una fecha hacia la primera mitad del siglo IV, pero datar manuscritos mediante este método es un trabajo delicado y el grado de incertidumbre sigue siendo alto. Una datación por carbono 14 hecha por A. J. Timothy Jull en la Universidad de Arizona dio una fecha de alrededor del último cuarto del siglo III (con un margen de unas pocas décadas). Esa datación se podrá confirmar por el análisis de los trozas de papiro utilizados en la encuadernación para el lomo del códice, porque esos trozos -por ejemplo, recibos de impuestos u otros documentos legales- suelen llevar fecha. Pero esos trozos de papiro están aún pendientes de restauración.

CONCLUSIÓN

Si esta identificación del Evangelio de Judas encontrado en el Códice Tchacos con el evangelio mencionado por Ireneo resulta convincente, será un paso importante para el estudio del antiguo gnosticismo. La mayoría de los textos captas de la biblioteca de Nag Hammadi son enormemente difíciles de datar. Incluso en el caso del Libro secreto de Juan, un texto que se encuentra en diferentes versiones en cuatro manuscritos captas y citado en un

comentario de Ireneo, el orden cronológico de las versiones dista mucho de quedar establecido. Pero si el Evangelio de Judas publicado aquí es el de Ireneo, tendríamos por primera vez la oportunidad de seguir la historia del gnosticismo sético hasta antes de la época de Ireneo. En el caso de este evangelio, no tenemos razón alguna para suponer una complicada historia de ediciones, porque no tiene señales de haber sido modificado después. Eso no quiere decir que no se hiciesen alteraciones del texto durante la copia. Pero no hay indicios de que alguna parte, como la revelación de la cosmogonía (Evangelio de Judas 47-53), fuera escrita en un añadido posterior. Obviamente, esta forma de crítica literaria destruiría el texto original. La importante conclusión de todo esto es que, si el texto es identificado como una traducción al capto del original en griego mencionado por Ireneo, entonces esta versión de la cosmogonía sética es anterior al año 180. Así, este texto posiblemente podría aportar la prueba histórica de que el gnosticismo sético es un movimiento anterior a Ireneo. Eso sería un avance considerable en nuestro conocimiento del cristianismo primitivo.

EL EVANGELIO CÁTARO

CAPÍTULO PRIMERO

Revelaciones de Jesús sobre Satanás

1. Yo, Juan, vuestro hermano, que toma parte en vuestras tribulaciones, a fin de tomarla igualmente en el reino de los cielos, cuando tenía reclinada mi cabeza sobre el pecho de Nuestro Señor Jesucristo, le pregunté: *Señor, ¿quién es el que te traicionará?* Y él me respondió: *El que mete conmigo la mano en el plato*. Entonces Satanás entró en él, y buscaba ocasión de entregarlo.

2. Y yo dije: *Señor, antes que Satanás cayese, ¿cuál era su gloria cerca de tu Padre?* Y Jesús me contestó: *Era una gloria tamaña, que mandaba en las potestades de los cielos. Yo estaba sentado junto a mi Padre, y él mandaba a todos los imitadores de mi Padre. Descendía del cielo al infierno, y subía después desde el infierno hasta el trono del padre invisible. Y fue herido de orgullo por la gloria de quien, como él, dirigía los cielos, y concibió el pensamiento de colocar su residencia por encima de las nubes de los cielos, y quiso ser semejante al Altísimo*.

3. Y, cuando hubo descendido en el aire, dijo al ángel del aire: *Ábreme las puertas del aire*, y el ángel le abrió las puertas del aire.

4. Y, descendiendo más abajo, se dirigió al ángel que presidía los cielos, y le ordenó: *Ábreme las puertas de los cielos*, y el ángel se las abrió.

5. Y, continuando su camino, encontró toda la faz de la tierra cubierta por las aguas.

6. Y, descendiendo sobre la tierra, encontró dos grandes peces extendidos sobre las aguas, y que eran como bueyes uncidos en pareja para labrar, los cuales, conforme al mandamiento del Padre invisible, ocupaban toda la tierra, desde la puesta hasta la salida del sol.

7. Y, cuando descendió más todavía, encontró su *ossop*, que es el elemento del fuego, y no pudo descender más, a causa de las llamas ardientes que se lo impedían.

8. Y Satanás retrocedió, y fue hacia el ángel del aire, y hacia el que preside las aguas, y dijo: *Todo esto es mío. Si me escucháis y me obedecéis, colocaré mi residencia por encima de las nubes, y seré semejante al Altísimo. Y, quitando las aguas de este firmamento supremo, reuniré los demás lugares del mar, y no habrá agua sobre la superficie de la tierra, y reinaré con vosotros por los siglos de los siglos*.

9. Y, habiendo hablado así a los ángeles, subió hacia los otros ángeles, hasta el quinto cielo, y

preguntó a cada uno: *¿Cuánto debes a tu Señor?* Y uno contestó: *Cien medidas de trigo candeal*. Y Satanás repuso: *Toma pluma y tinta, y escribe sesenta*.

10. E interrogó a otros: *Y tú, ¿cuánto debes a tu Señor?* Y uno de ellos, respondió: *Cien medidas de aceite*. Y Satanás le dijo: *Siéntate, y escribe cincuenta*.

11. Y, subiendo hacia todos los cielos, habló así hasta el quinto cielo, lisonjeando a los ángeles del padre invisible.

12. Y una voz salió del trono del Padre, y dijo: *¿Qué haces, tú que niegas al Padre, y que seduces a los ángeles? Fautor de pecado, cumple prontamente lo que en el pensamiento has concebido*.

13. Entonces el Padre dio órdenes a sus ángeles, diciéndoles: *Tomad sus vestiduras*. Y los ángeles despojaron de sus vestiduras, de sus tronos y de sus coronas, a todos los ángeles que habían escuchado y obedecido a Satanás.

CAPÍTULO SEGUNDO

Satanás convertido en demiurgo

1. Y yo, Juan, pregunté al Señor: *Cuando Satanás cayó, ¿a qué sitio fue a habitar?*

2. Y el Señor me respondió: *Mi Padre lo desfiguró a causa de su orgullo, y le arrebató su luz prístina, y su faz se tornó a modo de un hierro enrojecido al fuego, y fue semejante a la del hombre, y, con un solo latigazo de su cola, arrastró a la tercera parte de los ángeles de Dios, y fue lanzado lejos de la sede del Altísimo y de la estancia de los cielos*.

3. *Y, al descender en el firmamento, no pudo procurarse ningún reposo, ni para él, ni para los que lo acompañaban*.

4. Y rogó al Padre, diciendo: *Ten compasión de mí, y te lo devolveré todo*.

5. Y el Padre tuvo compasión de él, y le concedió reposo, así como a los que lo acompañaban, por espacio de siete días.

6. Y Satanás se instaló en el firmamento, e imperó en el ángel del aire, y en el ángel del agua. Y éstos levantaron la tierra, la cual

apareció arriba, y el ángel que dominaba sobre las aguas recibió una corona. Y con la mitad de ella hizo la luz de la luna, y la luz de las estrellas, y con las piedras hizo todas las milicias de las estrellas.

7. Y tomó en seguida a los ángeles por ministros suyos, según el orden establecido en la mansión del Altísimo, y creó el trueno, la lluvia, el granizo y la nieve.

8. Y envió a la tierra a los ángeles, sus ministros. Y mandó a la tierra que produjese todos los volátiles, y todos los reptiles, y los árboles, y las hierbas. Y mandó al mar que produjese los peces y los pájaros del cielo.

9. Y, reflexionando entre sí, quiso hacer al hombre a su imagen, y ordenó al ángel del tercer cielo que entrase en un cuerpo de barro.

10. Y, tomando una porción de este cuerpo, hizo otro cuerpo en forma de mujer, y ordenó al ángel del segundo cielo que entrase en el cuerpo de la mujer.

11. Y los ángeles lloraban, al verse revestidos de una forma mortal y diferente de la que siempre les había correspondido.

12. Mas él los mandó ejecutar la obra carnal en sus cuerpos de barro, sin que ellos comprendiesen que cometían un pecado.

13. Y el autor del mal pensó en formar el *Paraíso*, e introdujo en él al primer hombre.

14. Y plantó un árbol en medio del *Paraíso*, y ocultó así su pensamiento, para que los hombres no conociesen su engaño.

15. Y se aproximó a ellos, y les dijo: *Comed de todo fruto que esté en el Paraíso, mas no comáis del fruto del árbol del bien y del mal*.

16. Y el diablo entró en el cuerpo de la serpiente perversa, y sedujo al ángel que tenía forma de mujer, y en su hermano repercutió la concupiscencia del pecado, y cometió su concupiscencia con Eva en el canto de la serpiente.

17. Y he aquí por qué se llaman *hijos del diablo* e *hijos de la serpiente* a los que cometen la concupiscencia del diablo, su padre, hasta la consumación de los siglos.

18. Y, sin tardanza, el diablo inoculó al ángel que estaba en Adán su veneno y su concupiscencia, que engendraron el *hijo de la serpiente* y el *hijo del demonio*, hasta la consumación de los siglos.

CAPÍTULO TERCERO

Explicación del pecado original y de la redención cristiana

1. Y en seguida, yo, Juan, interrogué al Señor, diciendo: *¿Cómo los hombres afirman que Adán y Eva fueron creados por la mano de Dios, y que, puestos en el Paraíso para observar los preceptos, se vieron entregados a la muerte?*

2. Y el Señor me respondió: *Escucha, Juan, bien amado de mi Padre. Los hombres ignorantes dicen también en la prevaricación que mi Padre había fabricado cuerpos. Empero ha creado, por el Espíritu Santo, todas las virtudes de los cielos y los santos, a causa de la prevaricación, se encontraron en posesión de cuerpos de barro, y he aquí por qué se vieron entregados a la muerte*.

3. Y de nuevo, yo, Juan, interrogué al Señor, diciendo: *¿Cómo el hombre comienza a existir en espíritu en un cuerpo carnal?*

4. Y el Señor me respondió: *Ángeles caídos del cielo pasan a los cuerpos de las mujeres, y reciben la carne de la concupiscencia de la carne. Porque el espíritu nace del espíritu, y la carne de la carne, y así es como se consuma el*

reinado de Satanás en este mundo y en todas las naciones.

5. Y me dijo: *Mi Padre le ha permitido reinar siete días, que son siete siglos*.

6. Y otra vez pregunté al Señor: *¿Cuándo advendrá ese tiempo?*

7. Y él me contestó: *El diablo, que ha caído de la gloria del Padre, y que ha querido levantar y realzar su propia gloria, envió a sus ángeles, irradiantes de fuego, a los hombres, desde Adán hasta Enoch, su ministro*.

8. Y elevó a Enoch por encima del firmamento, y le mostró su divinidad, y le dio pluma y tinta, para que escribiese sesenta y siete libros, y le ordenó que los trajese a la tierra, y los diese en legado a sus hijos.

9. Y Enoch obedeció a Satanás punto por punto y, llegado a la tierra, comenzó a instruir a sus hijos en la manera como debían hacerse los sacrificios, y a enseñarles misterios injustos, y ocultaba así a los hombres el reino de los cielos.

10. Y el diablo le decía: *Cree en mí, porque soy tu Dios, y no hay otro Dios que yo*.

11. He aquí por qué mi Padre me ha enviado a este mundo, a fin de que haga conocer a los hombres los perversos designios del diablo.

12. Y, cuando el diablo supo que había bajado del cielo al mundo, envió a un ángel, y tomó tres lenguas, y las dio, para crucificarme, a Moisés, y yo las conservo aún.

13. Entonces Moisés anunció a Dios a su pueblo. Y Dios le mandó dar la Ley a los hijos de Israel, y lo condujo por entre la mar desecada.

14. Y, cuando mi Padre pensó en enviarme al mundo, envió, antes que a mí, a su ángel, llamado María, para que yo fuese recibido en su seno.

15. Y, descendiendo, entré en ella por el oído, y por el oído salí.

16. Y, cuando Satanás, el príncipe de este mundo, supo que yo había descendido a él, para buscar y para salvar a los que habían perecido, envió al ángel Elías el profeta, para que, con el nombre de *Juan el Bautista*, bautizase con agua.

17. Y Elías interrogó al príncipe de este mundo, diciendo: *¿Cómo podré reconocer que estoy bautizado?* Y el Señor repuso: *Aquel sobre quien veas descender al Espíritu en forma de paloma, y*

permanecer sobre él, es el que bautiza en el Espíritu Santo para la remisión de los pecados, y tú podrás perderlo y salvarlo.

18. Y yo Juan, de nuevo interrogué al Señor, diciendo: *¿Puede un hombre salvarse por el bautismo de Juan y sin tu bautismo?*

19. Y el Señor me respondió: *Nadie puede ver el reino de los cielos, si yo no lo bautizo para la remisión de los pecados por el bautismo del agua, porque yo soy el pan de vida, que ha descendido del séptimo cielo, y los que coman mi carne, y beban mi sangre, serán llamados hijos de Dios*.

CAPÍTULO CUARTO

Exaltación de la castidad y repudiación del matrimonio

1. E interrogué al Señor, y le dije: *¿Qué es comer tu carne, y beber tu sangre?*

2. Y el Señor me dijo: *Antes que el diablo, con todo su ejército, fuese precipitado lejos de la gloria del Padre, todos ellos rogaban a Dios, dirigiéndole sus plegarias, y diciéndole: Padre nuestro, que estás en los cielos. Y así ocurría que todos sus cánticos subían hasta el trono del Padre. Mas, cuando hubieron caído, no pudieron ya nunca glorificar a Dios con esa plegaria*.

3. Y pregunté al Señor: *¿Cómo sucede que todos reciben el bautismo de Juan, pero que no todos reciben tu bautismo?*

4. Y el Señor me contestó: *Porque sus obras son malas, y porque no llegan todos a la luz. Los discípulos de Juan se casan, pero los míos no se casan, y son como los ángeles en el cielo*.

5. Y yo dije: *Si es pecado casarse, no le conviene al hombre contraer matrimonio*.

6. Y el Señor replicó: *Sólo pueden comprender esa palabra aquellos a quienes ha sido dado comprenderla. Porque hay eunucos que han salido tales del vientre de sus madres. Y hay eunucos a quienes han hecho tales los hombres. Y hay eunucos que se han castrado a sí mismos a causa del reino de Dios. El que quiera comprenderlo compréndalo*.

CAPÍTULO QUINTO

El juicio final

1. E interrogué al Señor acerca del juicio, diciéndole: *¿Cuál será el signo de tu llegada?*

2. Y él repuso: *Cuando se haya integrado definitivamente el mero de los justos que deben ser coronados, Satanás será libertado de su prisión, y, lleno de cólera, hará la guerra a los justos, los cuales lanzarán grandes gritos hacia el Señor, y éste ordenará al ángel que haga sonar la trompeta*.

3. Y la voz del ángel, al hacer sonar la trompeta, se dejará oír desde el cielo hasta los infiernos.

4. Entonces el sol se oscurecerá, y la luna no dará ya su luz, y las estrellas caerán, y los cuatro vientos de las cuatro esquinas del mundo serán libertados de sus prisiones, y harán temblar la tierra y el mar y las montañas y las colinas.

5. Y, muy pronto, el cielo se estremecerá, y los astros quedarán privados de luz, y así continuarán las cosas hasta la hora de cuarta.

6. Entonces aparecerá el signo del *Hijo del hombre*, y todos los santos ángeles con él. Y

establecerá su sede en las nubes, y en ella se acomodará majestuosamente con los doce apóstoles, unidos sobre los doce asientos de su gloria.

7. Y se abrirán los libros, y se juzgará la tierra entera a base de la fe que él predicó.

8. Y el Hijo del hombre enviará a sus ángeles, los cuales congregarán a sus elegidos de los cuatro puntos del horizonte, y los atraerán a sí desde las cumbres de los cielos hasta su extremidad.

9. Y el *Hijo del hombre* reunirá también a todos los malos demonios, para que lo lleven a todas las naciones ante él, y les dirá: *Venid, vosotros los que exclamabais: Comamos y bebamos, y recibiremos nuestra recompensa en este mundo*.

10. Y, en seguida, todos los pueblos, llenos de espanto, se presentarán ante el tribunal.

11. Y los libros de la vida serán abiertos, y todas las gentes manifestarán su impiedad.

12. Y los justos serán glorificados, y sus buenas obras recibirán honra suprema. Habrá recompensas para los que hayan observado los preceptos evangélicos, y la indignación del Señor, la tribulación y la angustia se apoderarán de los que hayan cometido injusticias.

13. Y el *Hijo del hombre* pondrá a los elegidos en medio de los pecadores, y les dirá: *Venid, benditos de mi Padre, a tomar posesión del reino que se os ha preparado desde la formación del mundo*. Y dirá a los pecadores: *Alejaos de mí, malditos, e id al fuego eterno, que está preparado para el diablo y para sus ángeles*. Y los pecadores serán arrojados al infierno, conforme a la orden del Padre invisible.

14. Entonces los espíritus saldrán de las prisiones de los que no ven, y entonces también mi voz será oída, y no habrá más que un rebaño y un pastor.

15. Y surgirá de las regiones inferiores de la tierra una oscuridad temerosa, que es el fuego de las mansiones infernales, y que consumirá todas las cosas, hasta el aire del firmamento. Y el Señor estará en todo el espacio que media entre el firmamento y las regiones inferiores de la tierra.

16. Y, si un hombre de treinta años tomara una piedra, y la tirase abajo, no llegaría al fondo en menos de tres años: tan enorme es la profundidad del lago del fuego en que habitarán los pecadores.

17. Y Satanás será aprisionado con todo su ejército, y será arrojado al lago del fuego.

18. Y el *Hijo de Dios* marchará con sus elegidos por encima del firmamento, y sujetará al diablo con fuertes cadenas que nunca podrán ser rotas.

19. Y los pecadores, desolados y anegados en llanto, exclamarán: *Tráganos, tierra. Muerte, destrúyenos*.

20. Y los justos brillarán como el sol, en el reino de su Padre.

21. Y el Hijo los conducirá ante el Padre invisible, diciendo: *Heme aquí, y he aquí a los hijos que Dios me ha dado. El mundo no te ha conocido; pero yo te he conocido en la verdad, porque tú me has enviado*.

22. Y el Padre responderá a su Hijo, diciendo: *Hijo mío bien amado, siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus pies a tus enemigos, que te han negado, y que han dicho: Somos dioses, y no hay otros dioses que nosotros. Ellos han matado a tus profetas, y han perseguido a tus justos, y tú los has lanzado a las tinieblas exteriores. y allí serán los lloros y el crujir de dientes*.

23. Y entonces el Hijo de Dios se sentará a la diestra de su Padre, y éste mandará en sus ángeles, y él mandará en sus justos. Y los colocará en los coros de los ángeles, a fin de

vestirlos con inmortales vestidos, y les ceñirá coronas que no se marchitarán nunca, y les dará asientos inmutables, y Dios permanecerá en medio de todos ellos. Y no tendrán hambre, ni sed, y el sol no los abrasará, ni sentirán ningún calor. Y Dios enjugará toda lágrima de sus ojos, y el Hijo reinará con su Padre santo, y su reino no tendrá fin en los siglos de los siglos.

ANEXO 1.

De la Novela Mágica: “El Misterio de Belicena Villca”

El Graal y Lucifer.

Cuadragesimosexto Día

Síntesis General de la Sabiduría Hiperbórea:

En el Día anterior mencioné “una Estrategia que los Dioses Leales emplean para contrarrestar a ‘la Cultura’, arma estratégica enemiga” y expliqué la misma, por medio de una alegoría, como consistente en un mensaje carismático. Dicho mensaje perseguía dos objetivos: 1ro.: despertar; 2do.: orientar hacia la “salida secreta”, “centro”, u “Origen”; y, en aquel ejemplo particular, la “salida” se hallaba luego de descubrir “la anilla”, o sea luego de haber hecho consciente el principio del cerco. Sin embargo la segunda parte del mensaje, la Canción de A-mort brindaba, a quien la escuchara, la posibilidad de “hallar la salida”, por otras seis vías diferentes a la Oposición Estratégica, que se basa en el principio del cerco. De cualquier manera esta Estrategia tal como la he descripto, con sus siete posibles vías de liberación, responde a objetivos puramente

individuales, es decir, es dirigida exclusivamente hacia el hombre dormido. Por eso ahora me toca declarar que la misma forma parte, la parte "individual", de una concepción mayor, a la que se denomina Estrategia Odal.

La Estrategia Odal está dirigida fundamentalmente a obtener la liberación individual del hombre, pero, en ciertas ocasiones históricas favorables, los Dioses procuran "orientar" a la Raza en su conjunto para forzar la mutación colectiva. En ese caso los "líderes", muchas veces "enviados" por los Dioses Leales y otras veces "inspirados" por Ellos, se encargan de proyectar carismáticamente en el pueblo las pautas estratégicas, buscando reintegrarlo a la Guerra esencial. Para que tal tarea pueda realizarse con probabilidades de éxito es necesario que los "Líderes" dispongan de un elemento externo, situado en el mundo, que represente de manera irrefutable el origen Divino de la Raza. Este elemento externo debe dar prueba también del compromiso asumido por los Dioses al "inducir" a los hombres a reemprender la guerra contra el Creador y de su resolución de "esperar" los Kalpas que sean necesarios mientras ellos ganan la libertad. Por estas condiciones puede comprenderse que dicho "elemento externo" sea una verdadera Piedra de Escándalo para el Creador y sus huestes demoníacas y que todo Su Poder, o sea el Gran Engaño, esté puesto en lograr su destrucción o en su defecto evitar que permanezca al alcance

del hombre. Pero, a pesar de la contrariedad que tal acción causaría en el Enemigo, los Dioses han cumplido su parte del Pacto Primordial y, con un desprecio admirable hacia el Poder de las Potencias de la Materia, lo depositaron en el Mundo y lo resguardaron de cualquier ataque para que los hombres o sus líderes carismáticos lo descubran y se valgan de su significado.

La Estrategia Odal de los Dioses se halla, entonces, dirigida a lo interno de cada hombre por los "Cantos carismáticos", tratando de despertar en ellos el Recuerdo de Sangre y de inducirles a seguir algunas de las siete vías de liberación. Pero también procura impulsar a la Raza en su conjunto para que cese de marchar en el sentido "evolutivo" o "progresivo" de la Historia y, rebelándose al Plan del Uno, en un salto inverso, trasmute las "tendencias animales" del hombre y recupere su naturaleza Divina Hiperbórea. Para conseguir este segundo propósito, ya no individual sino racial, he dicho que se dispone de un "elemento externo". ¿Qué será, concretamente este "elemento externo", esta "cosa", a la que he atribuido propiedades tan maravillosas?: Se trata de algo cuya sola descripción llevaría varios volúmenes y que, en Días anteriores, he llamado "Gral". Siendo imposible revelar aquí un Misterio que ha sido impenetrable para millones de personas, trataré, como de costumbre, de "aproximar" al mismo por medio de algunos comentarios.

Preguntaba qué será concretamente esa cosa maravillosa llamada Gral. Empezaré por allí. Concretamente el Gral es una Piedra, un Cristal, una Gema; de esto no caben dudas. Pero no es una Piedra terrestre; de esto tampoco caben dudas. Si no es una Piedra terrestre cabe preguntarse cuál es su origen: la Sabiduría Hiperbórea afirma que proviene de Venus pero no asegura que ése sea su origen. Se puede suponer, pues, a falta de otra precisión, que los Señores de Venus la trajeron a la Tierra, desde ese planeta verde. Pero los "Señores de Venus" no son originarios de Venus sino de Hiperbórea, un "centro original" que no pertenece al Universo material y cuyo "Recuerdo de Sangre" ha llevado a muchos hombres dormidos a identificarlo erróneamente con un "continente nórdico" o "polar desaparecido". Según la Sabiduría Hiperbórea el Gral fue traído al Sistema Solar por los Dioses inmediatamente después de que irrumpieron por la Puerta de Venus para instalarse en K'Taagar, o sea en el Valhala. Sea como fuere, hay otro aspecto concreto que conviene tener en cuenta: el Gral es una Gema que reviste la mayor importancia para los Dioses, a tal punto que Ellos no están dispuestos a abandonarlo o perderlo. Por camaradería y solidaridad hacia los hombres dormidos lo han situado en el Mundo; pero al final del Tiempo, el Gral será recuperado y devuelto a su lugar de Origen.

¿A qué se debe este interés sin medida por conservar la misteriosa Gema? A que la misma ha sido quitada momentáneamente de La Más Bella Joya que se haya visto nunca en el Universo de El Uno, de aquella alhaja que nadie sería capaz de imitar en éste ni en otros Mundos: ni los Maestros Orfebres ni los Devas Constructores ni los Angeles Planetarios, Solares o Galácticos, etc. Porque el Gral es una Gema de la Corona de Kristos Lúcifer, Aquél que es más Puro que el más Puro de los Dioses Leales, el único que puede hablar Cara a Cara con el Incognoscible. Kristos Lúcifer es quien ***estando en el Infierno está más allá del Infierno****. Pudiendo quedarse en Hiperbórea, a la luz del Incognoscible, Kristos Lúcifer ha querido acudir en rescate de los Espíritus cautivos protagonizando el incomprensible sacrificio de Su propia* ***autocautividad****. El se ha instalado como Sol Negro del Espíritu, "iluminando" carismáticamente, desde "atrás" de Venus, por intermedio del Paráklito, directamente en la sangre de los hombres dormidos.*

¿Cómo una Gema del Gallardo Señor se ha mancillado cayendo aquí, a la Tierra, una de las cloacas más repugnantes de los Siete Infiernos? Porque El así lo ha dispuesto. Kristos Lúcifer ha entregado el Gral a los hombres ***como garantía*** *de su compromiso, de su sacrificio, y* ***como prueba material irrefutable del Origen Divino del Espíritu****.*

El Gral es, en este sentido, un reflejo del Origen Divino, el cual habrá de guiar como un faro el rumbo vacilante de los Espíritus Rebeldes que decidan abandonar la esclavitud de Jehová Satanás.

Ya ha visto lo que el Gral es: una Gema de la Corona de Kristos Lúcifer; verá ahora lo que el Gral representa para los Espíritus cautivos. Ante todo el Gral se halla ligado a la encarnación de los Espíritus y su significado primero debe buscarse en relación con tal Misterio. Ello se explica si tenemos en cuenta que hace millones de años, cuando los Siddhas Traidores se aliaron al Demiurgo Jehová Satanás para carnalizar a los Espíritus Hiperbóreos, Kristos Lúcifer entregó su Gema para que la Verdad del Origen Divino pudiera ser vista con ojos mortales. Por eso el Gral, puesto en el Mundo como prueba del Origen Divino del Espíritu, da sentido a todos los linajes hiperbóreos de la Tierra. Por él la sangre de los hombres, aún sumidos en la más tremenda confusión, reclamará siempre su herencia extraterrestre.

La presencia del Gral, en principio, impide al Enemigo negar los ancestros hiperbóreos. Pero así como el Gral da un sentido cósmico a la Historia del hombre, conectándolo con la Raza eterna de los orígenes, y diviniza los linajes hiperbóreos de la Tierra, así también para el Demiurgo, por la presencia del Gral, dichos linajes pasan a ser "motivo de escándalo" y

objeto de la persecución y el escarnio, del castigo y del dolor. Los Divinos linajes hiperbóreos serán, a partir del Gral, linajes heréticos "condenados para siempre" (un manvantara) por Jehová Satanás. El Gral ha venido a despertar recuerdos indeseables, a valorizar el pasado del hombre; será entonces el recuerdo y el pasado lo que más se atacará y a borrar su influencia apuntará en gran medida la Estrategia Sinárquica. Si se es capaz de advertir este ataque, que es evidente para la mirada gnóstica, se comprenderá con mayor profundidad la función histórica del Gral. A ponerlo en evidencia dedicaré los siguientes párrafos.

El principal crimen del hombre ha sido negar la supremacía de "Dios", es decir, del Demiurgo terrestre Jehová Satanás, y rebelarse a su esclavitud. Pero el hombre es un ser miserable, inmerso en un Infierno de Ilusión en el que se siente insensatamente "a gusto", sin posibilidades de romper el hechizo por sí mismo. Si ha negado al Demiurgo y se ha "rebelado" ha sido en virtud de un agente exterior, pero: ¿qué "cosa" en el Mundo puede ser capaz de despertar al hombre, de abrir sus ojos a la divinidad olvidada? "Si tal cosa existe, dirán los Demonios, es el objeto más abominable de la Creación material". Pero esa "cosa", ese "objeto abominable", no es de este Mundo y de él ha "comido" el hombre-Espíritu-cautivo. Ese "fruto verde", que más tarde llamarán Gral, es un alimento que nutre con la gnosis primordial, es

decir, con el conocimiento sobre la Verdad de los orígenes. Por el Gral, fruto prohibido por excelencia, el hombre sabrá que es Eterno, que posee un Espíritu Divino encadenado a la materia, que procede de un Mundo imposible de imaginar desde el Infierno terrestre pero por el que siente nostalgia y al que desea regresar.

¡Por el Gral el hombre ha recordado!

He aquí su primer crimen. Recordar el Origen Divino será, en adelante, un terrible pecado y quienes lo han cometido deberán pagar por ello; esa es la Voluntad del Demiurgo, la "Ley de Jehová Satanás". Serán sus Ministros, los Demonios de Chang Shambalá, quienes se encarguen de ejecutar la condena cobrando el castigo en una moneda que se llama: dolor y sufrimiento. El instrumento será, naturalmente, la encarnación, repetida mil veces en transmigraciones "controladas" por la "Ley" del Karma, declarando cínicamente que el dolor y el sufrimiento son "para bien" de los Espíritus, "para favorecer su evolución". Si "el mal" radica en la sangre entonces se la debilitará favoreciendo la mezcla racial y se la tornará impura envenenándola con el temor del pecado. El resultado será la confusión estratégica del Espíritu y la completa oscuridad sobre el pasado del hombre. "En el pasado no hay nada digno de ser rescatado", afirmarán durante milenios las gentes sensatas, a coro con los Demonios de la Fraternidad. La Teología, y aún la Mitología,

hablará sobre el mal del hombre con el lenguaje del Demiurgo: el "pecado", la "caída" y el "castigo". La "Ciencia", por otra parte, nos mostrará un panorama más desalentador: "probará", echando mano de inmundicias fósiles, que el hombre desciende de un protosimio llamado "homínido" o sea de ese mísero y despreciable animal hombre que fue el antepasado del hombre dormido. La "Ciencia" ha llevado el pasado del hombre a su degradación más dramática vinculándolo "evolutivamente" con los reptiles y gusanos. Para el hombre moderno ya no habrá ancestros Divinos sino simios y trilobites. Realmente se necesita partir de un odio sobrehumano para desear que el hombre se humille de manera tan triste.

Pero dejemos lo triste, seamos optimistas, ¿para qué mirar el pasado, dirá la Sinarquía con la Voz de la Ciencia y la Teología, si el hombre es "algo proyectado hacia el futuro"? En el pasado no hay nada digno de respeto: unos primitivos crustáceos marinos hundidos en el cieno tratando de ganar el medio terrestre, impulsados por la "evolución"; millones de años después unos simios deciden hacerse hombres: impulsados nuevamente por la milagrosa "ley de evolución" se vuelven bípedos, fabrican herramientas, se comunican hablando, pierden el pelo y entran en la Historia; y luego viene la Historia del hombre: los documentos, la Civilización, la Cultura. Y en la Historia continúa implacable la "evolución", convertida ahora en

una ley más inflexible llamada dialéctica: los desaciertos de la humanidad, las guerras, la intolerancia, el fascismo, son "errores"; los aciertos, la paz, la democracia, la O.N.U., la vacuna Sabín, son "éxitos". De la puja entre éxitos y errores surge siempre un estadio superior, un beneficio para la Humanidad futura, confirmándose la tendencia evolutiva o progresista. ¿Acaso no es esa tendencia progresista de la Historia todo lo bueno que cabe esperarse del pasado?

Por eso seamos optimistas; miremos al futuro; allí están todos los bienes, todas las realizaciones; el teólogo asegura que tras un juicio futuro a los buenos se les abrirán las puertas del paraíso, los rosacruces, masones y otros teosofistas, sitúan en el futuro el momento en que, concluida parcialmente la "evolución espiritual", el hombre se identifica con su mónada, o sea con su "Arquetipo Divino" y se incorpora a las Jerarquías Cósmicas dependientes del Demiurgo; y hasta los materialistas, ateos o cientificistas, presentan una imagen venturosa del futuro: nos muestran una sociedad perfecta, sin hambre ni enfermedades, en donde un hombre, tecnócrata y deshumanizado, reina feliz sobre legiones de androides y robots.

No abundaré en detalles sobre un hecho por demás evidente: se ha intentado borrar el pasado del hombre desconectando a éste de sus raíces

hiperbóreas; no se ha logrado borrar totalmente dicho pasado, pero, en compensación, se ha conseguido crear una fractura metafísica entre el hombre y sus ancestros Divinos, de modo tal que, en la actualidad, un abismo lo separa de los recuerdos primordiales; un abismo que tiene nombre: confusión. Paralelamente con tan siniestro propósito se ha "proyectado al hombre hacia el futuro" eufemismo utilizado para calificar a la ilusión del progreso que padecen los miembros de las Civilizaciones modernas. Tal "ilusión" es generada culturalmente por poderosas "ideas fuerza" empleadas hábilmente como arma estratégica: el "sentido de la Historia", la "aceleración histórica", el "progreso científico", la "educación", "civilización versus barbarie", etc. Los hombres, condicionados de ese modo, creen ciegamente en el futuro, miran sólo hacia él, y aún los fatalistas, que avizoran un "negro futuro", admiten que si una excepción imprevisible o un milagro ofrece una "salida" a la Civilización ella se encuentra, de todos modos, en el "futuro"; el pasado es en cualquier caso motivo de la indiferencia general.

Este "hecho evidente" representa sin duda un importante triunfo para la Sinarquía; pero un triunfo que no es definitivo. En efecto, Dr.,Ud. ha visto que la máxima presión de la Estrategia Sinárquica, se aplica en borrar el pasado, en oscurecer el recuerdo del Origen Divino, y que tal ataque se produce como reacción a la acción gnóstica del Gral. Pero el Gral no es sólo un fruto

prohibido, consumido por el hombre en los tiempos remotos, inmediatos a su esclavización.

El Gral es una realidad que permanecerá en el mundo mientras el último Espíritu Hiperbóreo continúe cautivo. Por el Gral siempre es posible que el hombre despierte y recuerde.

Mas, para gozar de su gnosis, es imprescindible comprender que el Gral, como reflejo del Origen, alumbra en la sangre desde el pasado. Su luz viene al revés del sentido del tiempo y por eso nadie que haya sucumbido a la Estrategia Sinárquica podrá recibir su influencia. Ya vio que una poderosa Estrategia cultural "proyecta al hombre hacia el futuro" e intenta borrar su pasado y confundir sus recuerdos. Pero el Gral no debe buscarse mirando al futuro pues así jamás será hallado. En rigor de la verdad el Gral no debe buscarse en absoluto, si con tal verbo, buscar, entendemos una acción que implique "movimiento". Sólo "buscan" el Gral quienes no han comprendido su significado metafísico y creen, en su ignorancia, que se trata de un "objeto" que puede ser "encontrado". Recordaré una de las historias medievales sobre el Gral que, aunque deformada por su adaptación judeocristiana, conserva bastantes elementos de la Tradición Hiperbórea. En ella Parsifal, el loco puro, sale a "buscar" el Gral. Por desconocimiento comete el desatino de emprender la búsqueda "viajando" caballerescamente por distintos países. Este

"desplazamiento" apunta esencialmente hacia el futuro, porque en todo movimiento hay una temporalidad inmanente e inevitable, y, naturalmente, Parsifal jamás "encuentra" el Gral "buscándolo" en el mundo. Pasan así años de búsqueda inútil hasta que comprende esta simple verdad. Entonces un día, completamente desnudo, se presenta ante un castillo encantado y, una vez adentro, se le aparece el Gral (no lo encuentra) y sus ojos son abiertos; advierte entonces que el trono está vacante y decide reclamarlo, transformándose finalmente en Rey.

Se debe ver en esa alegoría lo siguiente: Parsifal comprende que el Gral no debe ser buscado en el mundo (Valplads), a través del tiempo (Conciencia fluyente del Demiurgo), y decide valerse de una Vía Estratégica Hiperbórea. Para ello se sitúa "desnudo" (sin las premisas culturales preeminentes) en un castillo ("plaza" fortificada por la ley del cerco) desincronizándose del "tiempo del mundo" y creando un "tiempo propio", inverso, que "apunta hacia el pasado". Entonces aparece el Gral y "abre sus ojos" (Recuerdo de Sangre). Parsifal advierte que "el trono está vacante" (que el Espíritu puede ser recuperado) y decide reclamarlo (se somete a las pruebas de pureza de las Vías Secretas de Liberación) y se transforma en Rey (se trasmuta en Hombre de Piedra).

Espero haber dejado en claro que el Gral no debe buscarse pues él aparece cuando la conciencia del hombre se ha desincronizado del tiempo del mundo y se ha despojado de la máscara cultural. Deseo mostrar ahora otro aspecto de la reacción enemiga que ha motivado la presencia del Gral.

Por el Gral el hombre comete el crimen de despertar; ha pecado, y el castigo se cobra con la moneda del dolor y el sufrimiento, por la encarnación y la ley del Karma. Los encargados de velar por la Ley, y a quienes más ofende el recuerdo hiperbóreo de los hombres despiertos son los "ángeles guardianes", es decir, los Demonios de Chang Shambalá y su Fraternidad Blanca. Hay, aparte de ésta, una reacción directa del Demiurgo que conviene conocer. Pero, como tal reacción se ha repetido muchas veces desde que los Espíritus Hiperbóreos han sido encadenados al yugo de la carne, una exposición completa debería abarcar un lapso de tiempo enorme, que va más allá de la Historia oficial y se pierde en la noche de Atlántida y Lemuria. Desde luego, no podré embarcarme en un relato semejante y por eso sólo me referiré a la reacción del Demiurgo en tiempos históricos, pero no debe olvidarse que todo cuanto se diga sobre este hecho no es exclusivo de una Epoca, sino que ya ha sido y seguramente volverá a ser. Una breve introducción le permitirá comprender tal reacción directa.

Cuando se plantea la pregunta, ingenua, sobre ¿cómo son los mundos de donde procede el Espíritu cautivo?, creyendo que puede haber alguna imagen que represente a la inimaginable Hiperbórea, la Sabiduría Hiperbórea suele responder con una figura metafórica; dice así al ignorante aprendiz: "imagina que una mota de polvo recibe un débil reflejo de los Mundos Verdaderos, y supón que, luego, dicha mota es dividida y reorganizada en infinitas partículas. Haz otro esfuerzo de imaginación y supone ahora que el Universo material que conoces y habitas ha sido construido con los pedazos de aquella mota de polvo. La Sabiduría Hiperbórea te dice: si eres capaz de reintegrar en un acto de imaginación la inmensa multiplicidad del Cosmos en la mota original, entonces, viéndola en su totalidad, percibirás sólo un débil reflejo de los Mundos Verdaderos. Si eres capaz de reintegrar el Cosmos en una mota de polvo verás sólo una imagen deformada de la Patria del Espíritu. Eso es todo cuanto puede conocerse desde aquí".

La metáfora se torna transparente si se considera que el Demiurgo ha construido el Universo imitando una torpe y deformada imagen de los Mundos Verdaderos. Ha insuflado Su Aliento a la Materia y la ha ordenado con el propósito de "copiar" el débil reflejo que alguna vez recibió desde las Esferas Increadas. Pero ni la sustancia era la adecuada ni el Arquitecto estaba capacitado para ello y, sumado a esos males, debe considerarse la intención perversa

de pretender reinar como Dios de la obra, a semejanza (?) del Incognoscible. El resultado está a la vista: un Infierno maligno y demencial, en el cual, muchísimo tiempo despúes de su creación, por un Misterio de A-mort incontables Espíritus Eternos fueron esclavizados, encadenados a la materia y sujetos a la evolución de la vida.

La característica principal del Demiurgo es evidentemente la imitación, por medio de la cual ha intentado reproducir los Mundos Verdaderos y cuyo resultado ha sido este vil y mediocre Universo Material. Pero es en las distintas partes de Su Obra adonde se advierte la alucinante persistencia en imitar, repetir y copiar. En el Universo "el todo" es siempre copia de "algo": los "átomos", todos semejantes; las "células", que se dividen en pares análogos; los "animales sociales", cuyo instinto gregario se basa en la "imitación"; la "simetría", presente en infinidad de fenómenos físicos y biológicos; etc. Sin extenderse en más ejemplos puede afirmarse que la abrumadora multiplicidad formal de lo real es sólo una ilusión producto del cruzamiento, intersección, combinación, etc., de unas pocas formas iniciales. En verdad el Universo ha sido hecho a partir de contados elementos diferentes, no más de veintidós, que soportan, por sus infinitas combinaciones, la totalidad de las formas existentes.

Teniendo presente el principio imitativo que rige la obra del Demiurgo, se puede considerar ahora su reacción directa ante la presencia del Gral.

Dije que el Gral diviniza los linajes hiperbóreos al probar de manera irrefutable la verdad del Origen y que la reacción de los Demonios ha sido considerar a los mismos como linajes heréticos, merecedores del castigo más terrible.

Pero mientras los Demonios se ocupaban de castigar a los hombres con las pesadas cadenas del Karma, muy otra sería la actitud del Demiurgo. El, según su característica, ha querido imitar, y aún superar, a los linajes hiperbóreos fundando una Raza Sagrada que lo represente directamente, es decir, que canalice su voluntad, y, por intermedio de la misma, reinar sobre los Espíritus encarnados. Una "Raza Sagrada" que se levante en el medio mismo de los pueblos condenados al dolor y al sufrimiento de la vida y que, triunfando sobre ellos, acabe por infligirles la humillación final de someterlos a la Sinarquía de los Demonios. Entonces los linajes hiperbóreos, hundidos en el barro de la degradación espiritual, exhalarán sus últimos lamentos y esos gritos de dolor, esos alaridos de espanto, serán la dulce música con que la Raza Sagrada regalará a su "Dios" Jehová Satanás, el Demiurgo de la Tierra.

Como ya he dicho el Demiurgo ha intentado muchas veces esta empresa; "los gitanos", por ejemplo, son el remanente étnico de una "Raza Sagrada" que prosperó en la última Atlántida, cuando los Dioses Traidores sometieron a la Sinarquía del Horror a los linajes hiperbóreos. Los Espíritus encarnados se vieron allí precipitados a las más infames prácticas: la sangre Divina se degradó y confundió por medio de la mezcla indiscriminada de Razas, y, lo que es peor, se lograron realizar ayuntamientos fértiles entre hombres y animales con el concurso de la magia negra; se inmolaron miles de víctimas humanas para saciar la sed de sangre de Jehová Satanás, adorado allí en su Aspecto de "Dios de los ejércitos infernales". La crueldad, la orgía colectiva, distintas formas de drogadicción, etc., eran todas "costumbres" que los linajes hiperbóreos habían adoptado mientras en los ojos de la "Raza Sagrada" brillaba de gozo la mirada del Demiurgo y la Sinarquía del Horror ejercía su tiranía de oricalco. En tal estado de degradación ya nadie era capaz de recibir la luz del Gral ni de escuchar el Canto de los Dioses. Por eso Kristos Lúcifer decidió manifestarse a la vista de los hombres. Lo hizo, acompañado por una guardia de Dioses Liberadores, y ello determinó el fin de la Atlántida...

Pero esta es una historia antigua. En tiempos recientes el Demiurgo ha resuelto repetir nuevamente, a imitación de los linajes hiperbóreos, la creación de una "Raza Sagrada"

que lo represente y a la cual le estará reservado el alto Destino de reinar sobre todos los pueblos de la Tierra. Con el Pacto de Sangre celebrado entre Jehová Satanás y Abraham queda fundada la "Raza Sagrada", y sus descendientes, los hebreos, constituirán el "Pueblo Elegido". Así como los Espíritus Hiperbóreos, divinizados por la presencia del Gral, representan el "linaje herético" por excelencia, los hebreos, frente a ellos, se presentarán como el "linaje más puro de la Tierra".

Israel, pueblo elegido por Jehová Satanás para que sea su representante en la Tierra, ¿qué títulos exhibirá como prueba irrefutable de que tal es Su Voluntad? El Demiurgo, siguiendo su habitual sistema de "imitar", razona de este modo: "Si por la Gema de Kristos Lúcifer, el Gral, ha sido divinizado el linaje hiperbóreo, también por una 'Piedra del Cielo' será consagrada la Estirpe de Abraham. Pondré en el mundo una Piedra en la cual estará escrita Mi Ley como prueba irrefutable de que Israel es el Pueblo Elegido, ante el cual deberán humillarse las demás Naciones".

Tal es la reacción directa del Demiurgo. Elige de entre la hez de la humanidad al pueblo más miserable y luego de pactar con él le hace "crecer" a la sombra de Reinos poderosos. Cuando decide que a la "Raza Sagrada" le ha llegado el momento de cumplir su misión histórica "renueva el pacto" entregando a Moisés

la clave del Poder. Entonces Israel, el linaje más puro de la Tierra, atraviesa los milenios y marcha hacia su futuro de gloria, mientras los Imperios y los Reinos se hunden en el polvo de la Historia. Sin duda ha sido efectiva la reacción del Demiurgo y poderosos han resultado los efectos de Su Piedra, la fuerza de Su Ley. Por eso cabe preguntarse ¿qué es en realidad lo que Jehová Satanás entrega a los hebreos como instrumento de poder y de dominación universal?; lo repetiré sintéticamente: las "Tablas de la Ley" contienen el secreto de las veintidós voces que el Demiurgo pronunció cuando ordenó la materia y por las cuales ha sido formado todo lo existente. El conjunto de símbolos contenidos en las Tablas de la Ley es lo que de antiguo se conoce como Cábala Acústica. En la Atlántida este conocimiento fue en principio patrimonio de otra "Raza Sagrada", pero, más adelante, los Guardianes del Arte Lítico, antepasados del cromagnón y padres de la Raza Blanca, llegaron a dominarlo por completo.

"Las Tablas de la Ley" son entonces "la Piedra" que el Demiurgo ha puesto en el Mundo como soporte metafísico de la "Raza Sagrada" a imitación del conjunto "linaje hiperbóreo/Gral". Sin embargo, como en todas las "imitaciones" del Demiurgo, no debe verse aquí una equivalencia demasiado precisa. El Gral, desde el pasado, refleja para cada uno de los hombres el Origen Divino y constituye un intento de Kristos Lúcifer por acudir en ayuda de los Espíritus cautivos o,

en otras palabras, la influencia del Gral apunta a lo individual y a lo espiritual. Las Tablas de la Ley por el contrario, apuntan a lo colectivo, entre Jehová Satanás y el pueblo hebreo, y, además, su contenido cabalístico revela las claves que permiten dominar todas las Ciencias materiales.

Si la confusión estratégica, la encarnación, el encadenamiento a la Ley del Karma, etc., son males terribles que aquejan a los Espíritus Hiperbóreos, la convivencia terrestre con una "Raza Sagrada" de Jehová Satanás es sin duda la más espantosa pesadilla, peor aún que cualquiera de las desdichas mencionadas. Porque, a partir del "pacto renovado" con Moisés, la enemistad racial entre los linajes hiperbóreos ("heréticos") y el linaje hebreo ("sagrado") será permanente y eterna, con la desventaja irreversible para los primeros de que la Voluntad infernal del Demiurgo se expresará irresistiblemente a través de los segundos.

Después de la "aparición" de Israel sólo le queda al hombre la alternativa dramática de regresar al Origen o sucumbir definitivamente.

Escarbando en el mito hebreo de Abel y Caín, bajo un velo de calumnias, puede apreciarse una descripción acertada de la enemistad racial y teológica entre hebreos e hiperbóreos. En dicho mito, Abel, que es pastor de rebaños, representa el tipo básico del hebreo y Caín, el labrador, a la figura del hombre de

linaje hiperbóreo. Cuenta la leyenda que a Jehová Satanás le resultaron agradables las ofrendas de sangre de Abel el pastor, consistentes en el sacrificio de los corderos primogénitos "con su grasa", y en cambio despreció los "frutos de la tierra" que exhibía Caín. Tal actitud por parte del Dios de la Materia constituyó una revelación para Caín: el descubrimiento de las verdaderas intenciones del Creador y la esencia materialista y servil de los pastores. Entonces Caín decidió matar a Abel, el Alma creada, lo que motivó a Jehová para denunciar que era portador de una marca que delataba su condición de asesino. Dicho signo sería reconocido en todas las Epocas, por aquellos que fuesen "como Abel", en quienes demostrasen ser "como Caín".

Aquel especial criterio afectivo de Jehová Satanás se ha perpetuado a través de los siglos en el odio que los hebreos sienten hacia los linajes hiperbóreos, odio que, no se olvide, proviene del Demiurgo puesto que "Israel es Jehová". A los hombres mentecatos, es decir, a quienes se les ha lavado el cerebro para posteriormente convertirlos en fanáticos creyentes de la Biblia, siempre les resulta difícil justificar la predilección de Jehová "Dios" por el sacrificio sangriento de Abel y el desprecio de la producción agrícola de Caín. Empero, todo se aclara si se lee bajo el lenguaje cabalístico, cifrado, del Génesis, una interpretación antiquísima del Holocausto de Fuego. En efecto,

"el holocausto del cordero primogénito con su grasa" [Génesis 4,4], representa al Holocausto de la Muerte Final de la Humanidad y su transformación en la lejía que "lavará la Señal Abominable que está grabada en la Piedra Caliente": la oblación de Abel sería luego quemada, tal como hacen hasta hoy los hebreos con los cuerpos de los animales sacrificados, y "la grasa", mezclada con la ceniza, formaría el jabón, la lejía, que lavaría la mancha simbólica del "pecado de Caín"; tal "pecado" es, naturalmente, ser "agricultor", sembrador de cereales, adorador de la Diosa Ama, o Ceres, o Deméter, o la Virgen de Agartha, la madre de Navután, es decir, quien entregó la semilla del trigo a los hombres, la Semilla del Niño de Piedra. La "marca de Caín" es, entonces, la Señal en la Piedra Caliente, el Símbolo del Origen que causa el encadenamiento del Espíritu eterno a la Materia; por eso Caín, al portar dicha marca, no podrá morir jamás: será "inmortal", como lo son todos los hombres que poseen Espíritu, aunque lo ignoren por estar "dormidos".

Robert Graves, y el Rabino Raphael Patai, en el libro "Los Mitos Hebreos", han extraído y sintetizado el Mito de Caín de numerosos midrash talmúdicos. He aquí una de las versiones oficiales hebreas, que demuestran el carácter espiritual luciférico de Caín y la naturaleza "creada" de Abel: "Caín respondió a la reprensión de Dios con un grito que todavía repiten los blasfemos: –¡No hay Ley ni Juez!–.

Cuando poco después encontró a Abel en un campo le dijo: –No hay Mundo futuro, ni recompensa para los justos, ni castigo para los malhechores. Este Mundo no fue creado con misericordia, ni es gobernado con compasión. ¿Por qué otra causa ha sido aceptada tu ofrenda y rechazada la mía? Abel respondió sencillamente: –La mía fue aceptada porque amo a Jehová Dios; la tuya fue rechazada porque le odias–. Entonces Caín decidió golpear y matar a Abel".

Es interesante profundizar más sobre la figura de Caín. Según la Biblia fue, además de agricultor, el primero que construyó ciudades amuralladas y el inventor de los pesos y medidas. Su descendiente Tubal-Caín (desdoblamiento mítico del mismo Caín) fue fabricante de armas y de instrumentos musicales.

Si se observa ahora esta figura de Caín, a la luz de la Sabiduría Hiperbórea, se comprobará que posee muchos de los atributos característicos de los linajes hiperbóreos. Ante todo la asociación de la Agricultura con la construcción de ciudades amuralladas es una antiquísima fórmula estratégica hiperbórea que emplearon recientemente, por ejemplo, los etruscos y los romanos, y que ha sido expresada con perfección por el rey germano Enrique I, el Pajarero. Por otra parte el invento de los pesos y medidas, que los hebreos atribuyen a Caín, los griegos a Hermes y los romanos a Mercurio,

permite identificar a Caín con esos dos Dioses hiperbóreos. Y por último: la acusación de asesino y la condición de fabricante de armas, revela claramente que la figura de Caín representa a unos guerreros temibles, a los Hombres de Piedra: a delatar o señalar esa calidad apunta claramente la denuncia de la famosa marca.

En la Biblia, el libro sagrado del "Pueblo Elegido", en el mito de Abel y Caín, se encuentran perfectamente reveladas las reglas de juego. En la "preferencia" de Jehová Satanás por los pastores hebreos, representados por Abel, y en el desprecio y castigo de los linajes hiperbóreos, simbolizados por Caín, aparece planteado el conflicto metafísico de los orígenes, pero actualizado ahora como confrontación cultural y biológica. La Raza Sagrada hebrea ha venido a traer la Presencia de Jehová Satanás; (Presencia consciente, diferente del soplo panteísta con que el Demiurgo anima la materia) al plano de la vida humana, de la encarnación, del dolor y del sufrimiento. Por eso la antigua enemistad trascendente entre Espíritus cautivos y Demonios se transforma en enemistad inmanente entre los linajes hiperbóreos y el Universo material, dado que la Raza Sagrada es Malkhouth, el décimo Sephiroth, es decir, un Aspecto del Demiurgo. Esto último debe entenderse así: Israel es el Demiurgo. Vale la pena aclararlo. Según las enseñanzas secretas de la Cábala y tal como puede leerse en el Libro

del Esplendor, Sepher Yetsirah, o en el Libro del Holocausto de Fuego, Sepher Icheh, es decir, acudiendo a las fuentes más confiables de la Sabiduría Hebrea, para la "creación" de la "Raza Sagrada" Jehová Satanás manifiesta uno de sus diez Aspectos o Sephiroth. El décimo sephiroth, Malkhouth (el Reino), es el propio pueblo de Israel, de acuerdo a los textos oficiales hebreos, el cual guarda un nexo metafísico con el primer Sephiroth, Kether (Corona), que es la Cabeza o Conciencia suprema del Demiurgo. En otras palabras: hay identidad metafísica entre Israel y Jehová Satanás o, si se quiere, "Israel es Jehová Satanás".

Como decía antes, la enemistad entre la Raza Sagrada y los linajes hiperbóreos, enemistad que se ha visto declarada en el mito de Abel y Caín, significa un enfrentamiento entre éstos y el Universo material, dado el carácter de Malkhouth, desdoblamiento del Demiurgo, que ostenta Israel. Con Malkhouth, el Demiurgo ha querido imponer la realeza del linaje sagrado hebreo a los restantes pueblos de la Tierra. Si estos pueblos gentiles han olvidado el pasado, y se han sometido al Plan que lleva adelante la Fraternidad Blanca, entonces aceptarán de buen grado la superioridad hebrea y el mundo marchará alegremente hacia la Sinarquía. Pero, ¡hay de aquellos Goym que no renuncien a su herencia hiperbórea y persistan en recordar el conflicto de los orígenes! No habrá lugar para ellos en la Tierra porque con la Presencia de

Malkhouth, el linaje sagrado de Israel, el Demiurgo asegura su persecución e inmediato aniquilamiento. ¡Dramático destino el del Espíritu cautivo! Durante milenios recordar el Origen, es decir, exhibir un linaje herético, era castigado por los Demonios con un fuerte Karma, y el dolor, el sufrimiento, eran tan terribles que se acababa por olvidar. Pero, mientras esta degradación ocurría, en el fondo de su corazón, bullendo en su sangre, el condenado podía participar del Recuerdo de Sangre y acceder a la Gnosis; era su derecho: si lograba elevarse desde la ciénaga de la confusión espiritual nadie podía impedirle que recibiera la luz del Gral ni que escuchara el Canto de los Dioses. Con Israel ni esta miserable oportunidad de despertar sería ya posible pues el conflicto fue planteado en términos biológicos, raciales, culturales...: quien se comprometa en la contienda debe ahora arriesgarlo todo pues al enfrentar a Israel se está enfrentando al mismo Demiurgo. Israel avanza en la Historia con una fuerza irresistible. Sus grandes ideas van dominando poco a poco a la Cultura de Occidente paralelamente con el crecimiento de su potencia financiera. ¿Quién será capaz de oponerse a la fuerza conjunta del judeocristianismo, de la judeomasonería, del judeomarxismo, del sionismo, del Trilateralismo? ¿Quién podría hacer "saltar" las bancas de Rothschild, de Jacobo Schiff, de Kuhn and Loeb, de Rockefeller, etc.? ¿y quién competirá con los hebreos en los campos de la Ciencia o el Arte? Ya describí el fantástico Poder Material

alcanzado por la Sinarquía Templaria en la Edad Media; piense, Dr. Siegnagel, lo que ha de representar tal Poder hoy día; contra estas fuerzas organizadas el hombre no tiene la mínima chance. Por eso, ante tan formidable Poder, la única alternativa estratégica válida es la confrontación racial: a la Raza Sagrada de Jehová Satanás oponer el linaje hiperbóreo de los Espíritus cautivos. Y en este choque de linajes, en esta guerra llevada al terreno de la sangre, el hombre despierto, aquel que recuerde y desee regresar, deberá escuchar el Canto de los Dioses y, siguiendo una vía secreta de liberación, hallar "la salida", regresar al Origen, y trasmutarse en Hombre de Piedra. Habrá cumplido así con la primera parte de la Estrategia Odal. Pero si un Líder carismático, despierto y trasmutado, se pone al frente de una comunidad racial y decide guiar a los hombres en conjunto de Regreso al Origen, podrá aplicar en su totalidad la Estrategia Odal, aprovechando la presencia del Gral. En este caso el Líder planteará la Guerra Total contra las fuerzas demoníacas de la Sinarquía, pero especialmente ejercerá su máxima presión sobre la Raza Sagrada pues ella representa directamente al Enemigo o sea al Demiurgo Cautivador. Sin embargo, sólo en Epocas modernas, cuando la presencia universal de la Sinarquía y el poder de la Raza Sagrada queden en evidencia, será posible que algún Gran Jefe identifique correctamente al Enemigo y declare contra Ellos la Guerra Total.

La enemistad irreconciliable entre el linaje sagrado hebreo y el linaje herético hiperbóreo podría ser ejemplificada considerando las infinitas veces que se han producido enfrentamientos y describiendo los distintos resultados. Se puede asegurar que habría material para llenar varios tomos, razón por la cual debo ser prudente y referirme a lo estrictamente necesario para la comprensión de la Estrategia Odal de los Dioses Leales. Es con este criterio que voy a considerar tan sólo un ejemplo, pero un ejemplo que será altamente clarificador.

Después del hundimiento de la Atlántida, y en virtud de las pautas del Pacto Cultural, los linajes hiperbóreos han coincidido siempre en que la sociedad humana debía organizarse en torno de tres funciones principales: Regia, Sacerdotal y Guerrera. La armonía y la independencia de las tres funciones garantizaría un cierto equilibrio apropiado para los tiempos de paz y de prosperidad, o sea cuando la sociedad progresa materialmente hacia el futuro. En distintas Epocas de su historia muchísimos pueblos de linaje hiperbóreo experimentaron breves períodos en que el equilibrio de las tres funciones permitió disfrutar de esa tranquilidad social, mediocre y cortesana, que ocultaba en realidad una ausencia total de contacto carismático entre la masa del pueblo y sus Líderes, situación típica que se caracteriza por la indiferencia general. Cuando una sociedad se

estabiliza de esta manera la Fraternidad Blanca de Chang Shambalá afirma que "evoluciona" y que "progresa". Es pues del interés de los Demonios llevar a la Humanidad a un estado de equilibrio permanente de las tres funciones; ¿con qué objeto?: para preparar el advenimiento de la Sinarquía, es decir, la Concentración del Poder en manos de una Sociedad Secreta o cofradía oculta. ¿Qué fin tiene concentrar el poder en manos de seres que actúan en las sombras? La respuesta se halla relacionada con la manifestación por parte del Demiurgo de "Malkhouth", la Raza Sagrada: el poder sobre las naciones pertenece (en esta etapa del Kaly Yuga) a Israel como herencia de Jehová Satanás y prueba de su linaje teológico. Mientras llega el tiempo de Israel la Sinarquía será el regente del poder concentrado por la Fraternidad Blanca.

Se comprende que los Dioses Leales, frente a semejante conspiración, procuren desestabilizar el equilibrio sinárquico de las sociedades e influyan carismáticamente en los hombres con el fin de despertar a uno de ellos y trasmutarlo en Líder hiperbóreo.

Tal es, fundamentalmente, el objetivo de la Estrategia Odal. Por eso el Canto de los Dioses llama sin cesar en la Sangre Pura y el Gral es una presencia permanente que muestra, a quien lo quiera ver, el reflejo del Origen Divino del Espíritu. Pero no debe creerse que la Estrategia Odal sólo tiene éxito cuando acontece una

auténtica trasmutación del hombre dormido en Hombre de Piedra; ése es sin duda el más importante éxito, pero el mismo no es muy frecuente, especialmente en el caso de Líderes o Conductores de pueblos. Hay, en cambio, otros casos, no tan vistosos ni evidentes como una trasmutación, pero cuya influencia benéfica en la organización de las sociedades ha motivado que se los considere también como éxitos de la Estrategia Odal. Me refiero específicamente a aquellos Líderes que, con cierto grado de inconsciencia, escuchan el Canto carismático e intuyen algunos principios de la Sabiduría Hiperbórea. Como no se hallan completamente despiertos e ignoran el origen del "mensaje", proceden a aplicar en el gobierno de sus pueblos los principios estratégicos tomándolos por invención propia. Podría abundar en ejemplos, pero tendrá particular interés para Ud., Dr., considerar el caso de quienes "han descubierto", sin saberlo, el principio del cerco.

Cuando en la estructura mental de un Líder se ha incorporado el "principio del cerco", su Sangre Pura, y con ésta el Canto de los Dioses, le impulsa a aplicar la "ley del Cerco" en todos sus actos concretos. Surgen así desde sociedades particulares hasta teorías políticas, filosóficas, morales, etc., concebidas y ejecutadas de acuerdo a la ley del cerco, en el marco de la Estrategia Odal. Un ejemplo típico es la idea del "Imperio Universal". Vale la pena comentarlo.

Cuando la Estrategia Odal consigue despertar la naturaleza Divina en algún Líder, es factible que su posterior actividad provoque notables cambios sociales. Si es Rey, es decir, si ejerce la Función Regia, avanzará gibelinamente sobre la Función Sacerdotal y, con el apoyo de la Función Guerrera, tratará de expandir los límites de su Estado. Si el Líder es un guerrero notable, no tardará en ceñirse la corona para después, aplastando a la Función Sacerdotal, abocarse a la tarea de organizar un Estado militar. En la mayoría de los casos el desequilibrio de las tres funciones se realiza a costa de la Función Sacerdotal que suele ser lunar y sinárquica. Lo importante es que el Líder, Rey o Guerrero, al aplicar la ley del cerco en su visión de la sociedad concluye generalmente por coincidir en la idea del Imperio Universal como la más apropiada para demostrar la superioridad de su Raza y para perpetuar el recuerdo de su Estirpe.

El Estado universal de Accad; los Imperios de Asiria y Babilonia; el Gran Imperio Persa, destruido por Alejandro Magno; el Imperio Romano; etc., han sido concebidos del mismo modo: por la aplicación de la ley del Cerco, en el marco de la Estrategia Odal, que han hecho los Líderes hiperbóreos en el curso de los milenios. No puedo dejar de mencionar que muchas “ideas modernas” registran el mismo procedimiento en su concepción: tal las distintas variantes del “nacionalismo”; el “fascismo”; el “falangismo”; el “nacionalsocialismo”, las “federaciones” y

"confederaciones"; etc. Estas y muchas otras teorías políticas son el producto de la aplicación de la ley del Cerco por parte de algunos Líderes modernos. En el caso del "fascismo", "nacional-socialismo", etc., es evidente que guardan un nexo bastante estrecho con la antiquísima idea del Imperio Universal lo que explica de manera elocuente el por qué tales ideologías han sido perseguidas hasta el aniquilamiento por el Pueblo Elegido y las fuerzas de la Sinarquía.

Es que, justamente, la idea del "Imperio Universal", que es hiperbórea y surge de la aplicación de la ley del Cerco, se opone irreductiblemente a la idea de la "Sinarquía Universal" propiciada por la Fraternidad Blanca de Chang Shambalá, y llevada adelante en favor del Pueblo Elegido.

Me había propuesto dar un ejemplo de la enemistad irreconciliable entre el linaje herético hiperbóreo y el linaje sagrado hebreo y ello ha quedado de manifiesto en la oposición entre Imperio Universal y Sinarquía, es decir, entre sus respectivas concepciones ideales de la sociedad. Munido de estas claves cualquiera puede revisar la Historia y sacar sus propias conclusiones; no es pues necesario insistir más sobre ello.

Dije anteriormente que la "Raza Sagrada" fue creada por el Demiurgo a imitación de los linajes hiperbóreos y mostré que "Las Tablas de la Ley", y el terrible conocimiento con que

estaban escritas, les fueron entregadas a los hebreos a semejanza del Gral. Puedo agregar ahora que la "imitación" no concluyó allí; por el contrario durante siglos se preparó una infernal falsificación histórica que en los hechos venía a significar un agravio infinitamente más ofensivo que la imitación de los linajes hiperbóreos o del Gral. Estoy hablando de la usurpación, vulgarización y degradación perpetrada contra la figura Divina de Kristos Lúcifer.

Ya mencioné que, durante los días de mayor decadencia espiritual de la Atlántida, Kristos Lúcifer se manifestó a la vista de los hombres dormidos. Su Presencia tuvo la virtud de purificar y orientar a muchos hombres, quienes, gracias a este descenso a los Infiernos realizado por el Gallardo Señor, pudieron así emprender el sendero del Regreso. Sin embargo la reacción cobarde de los Dioses Traidores, que recurrieron al empleo de la magia negra para impedir el rescate, condujo finalmente a una guerra sin cuartel que sólo concluyó cuando hubo desaparecido la última Atlántida. Y aunque el continente atlante desapareció devorado por las aguas y miles de años de barbarie y confusión estratégica borraron estos hechos de la Historia, no es menos cierto que el drama vivido fue tan intenso que jamás se oscureció del todo en la memoria colectiva de los linajes hiperbóreos. Por eso cuando el Demiurgo concibió la siniestra idea de imitar, burdamente, la imagen redentora de "Kristos Lúcifer descendiendo entre los hombres"

era inexorable que tal infamia desencadenaría cambios irreversibles y enfrentamientos definitivos.

¿Qué pretendía esta vez el Demiurgo? Aunque parezca increíble deseaba producir, a imitación de la trasmutación hiperbórea, un salto en la Humanidad. Pero no nos asombremos demasiado: lo que se buscaba era un salto hacia adelante, hacia el futuro, y por sobre todo, se intentaba ceñir a los miembros de la Humanidad, sin distinción alguna por su Raza o religión, a un "typo" psicológico universal o sea a un Arquetipo colectivo. Ese Arquetipo, por supuesto, era el de la Raza hebrea pues lo que se quería en definitiva era judaizar a la humanidad y prepararla para el Gobierno Mundial de la Sinarquía.

Para llevar adelante un plan tan ambicioso se pondrían en movimiento numerosas fuerzas, las que concurrirían hacia la figura del Mesías y harían posible su Ministerio terrestre. Para la misión de "preparar el vehículo" mediante el cual Jehová Satanás se manifestaría a los hombres, fue comisionado uno de los Maestros de Sabiduría de la Fraternidad Blanca, quien sería conocido, luego de su encarnación, como Jesús de Nazareth. Tampoco se descuidó la cuestión del linaje y por eso el Maestro Jesús encarnó en el seno de una familia hebrea cuya genealogía podía remontarse hasta Abraham. Pero el cuerpo físico del Mesías poseería una constitución

diferente a la de un simple hebreo: María sería preñada "con la mirada" por uno de los Demonios de la Jerarquía, el "Angel Gabriel", quien en realidad emplea el método de "intersección de campos", una de las tres formas de partenogénesis que existen: de este modo se imitaba también a la Virgen de Agartha, Ama, la Madre de Navután, que fue embarazada en Venus por otro "Angel", el "Serafín Lúcifer". El Maestro Jesús animaría durante treinta años ese cuerpo superior, pero sería la secta esenia la que durante todo ese tiempo se encargaría de desarrollar sus potencialidades esotéricas, entrenándolo en los secretos de la Cábala acústica. En esta tarea los esenios serían asistidos por los Maestros de la Jerarquía, y estos por los Dioses Traidores; todo Chang Shambalá se había concentrado en sostener al Mesías ya que del éxito de su misión dependería en gran medida la "evolución" futura de la Humanidad. Si la obra del Mesías triunfaba la Humanidad entera sería "civilizada", es decir judaizada, y se acabaría la "barbarie", es decir el recuerdo mitológico de los ancestros Divinos.

Lo más horroroso de esta conjura era que el Demiurgo y sus Demonios contaban esta vez con el Recuerdo de la Sangre que los linajes hiperbóreos aún guardaban del Kristos de la Atlántida para "atraerlos" hacia su imitación, el Jesús Cristo, y mediante una fantástica confusión someterlos definitivamente. ¡Con qué colosal hipocresía se planificó y ejecutó la estafa! Luego

de Jesús Cristo ¿quién sería ya capaz de distinguir entre el Kristos de la Atlántida y su caricatura? Sólo unos pocos han sospechado el engaño, Gnósticos, Maniqueos y Cátaros, y contra ellos ha caído el anatema de las Fuerzas Oscuras, la persecución y el aniquilamiento. Es que este Jesús Cristo, como Arquetipo judaico que es, permite muchas interpretaciones, todas "legales", según la conveniencia de la Sinarquía: hay un Cristo redentor; un Cristo de piedad; un Cristo "que vendrá"; un Cristo-Dios, un Cristo-hombre; un Cristo-revolucionario social; un Cristo-Cósmico; un Cristo-Avatar, etc.

Lo que jamás se permitirá concebir (o "recordar") a nadie es un Kristos de Luz Increada, es decir, un Kristos Lúcifer. Después de Jesús Cristo ése será el mayor pecado, la más grande herejía y el castigo merecido será castigo ejemplar.

"En el año 30 de la Era cristiana el Verbo se hizo carne y habitó entre los hombres". Aquel por cuya Palabra fue creado el Mundo, se vistió con el ropaje de su Arquetipo Hebreo, Malkhouth, y se manifestó a los hombres en la persona de Jesús de Nazareth. Fenómeno de los fenómenos, Maravilla de las maravillas, ¡qué espectáculo prodigioso habrá sido ver al Demiurgo hecho hombre! Hay que reconocer que esta vez hubo una innegable calidad en su infernal idea de imitar al Kristos de la Atlántida y aprovecharse del Recuerdo de Sangre de los

hombres. El resultado está a la vista. Poco a poco los pueblos salieron de la "barbarie" y la "Civilización" se extendió hasta los últimos rincones de la Tierra. Y los hombres lenta pero inexorablemente se han ido adaptando al patrón psicológico judío ¿cómo se logró este éxito? ¿por qué alquimia colectiva la efímera vida de Jesús Cristo consiguió influir sobre los pueblos durante milenios hasta desembocar en su completa judaización? ¿fue sólo el Recuerdo de Sangre del Kristos de la Atlántida lo que determinó tal resultado o hubo otros factores ocultos que contribuyeron a la confusión de la Humanidad y a su judaización actual? Sin entrar en demasiados detalles, dado que el tema da para largo, puedo decir que el Arquetipo Hebreo de Jesús Cristo, que se hallaba al igual que todos los Arquetipos en el Plano Arquetípico, fue precipitado al plano físico o actualizado durante la encarnación del Demiurgo en el cuerpo de Jesús de Nazareth. Tal actualización del Arquetipo Malkhouth significa que se ha establecido una fuerza permanente en la Tierra, la cual actúa de manera equivalente a la gravitatoria "empujando" al hombre hacia la forma judaica. Ello es debido a una razón que es también un terrible secreto: ¡Jesús Cristo no ha desencarnado! Por el contrario se ha situado desde entonces "en el centro de la Tierra", junto al Rey del Mundo, irradiando desde allí su "potencia arquetípica" (hoy diríamos "información genética") en infinitos ejes geotopocéntricos que parten del centro terrestre y atraviesan la columna vertebral de los

hombres. Esta es la fuerza arquetípica permanente de Jesús Cristo. Pero no es la única: también actúa sobre el hombre una influencia judaica emocional, irradiada desde el propio "Pueblo Elegido" de Israel ya que la Raza Sagrada forma parte de la anatomía oculta de la Tierra cumpliendo la función de chakra corazón o anhata chakra.

Con respecto a la última pregunta vale la pena destacar que el "animal-hombre" creado por el Demiurgo hace millones de años para que "evolucionase" de acuerdo al Plan que siguen los siete Reinos de la Naturaleza, tendía naturalmente a conformar un typo que respondía a algunos Arquetipos básicos. Sin embargo, desde el año 33 de la Era Cristiana, puede asegurarse que el Arquetipo judaico de Jesús Cristo es ahora el Arquetipo psicológico del hombre, es decir, el typo hacia el que tiende por evolución. Esto significa que en los hombres, quienes poseen por el antiguo Misterio de A-mort una herencia animal, las tendencias animales le impulsarán inconscientemente hacia el Arquetipo judaico. Sólo la pureza de sangre podrá evitar el predominio de las tendencias animales y el consiguiente peligro de corresponder psicológicamente con el Arquetipo judaico.

He mostrado ya de qué manera el Demiurgo llevó el conflicto original al terreno del enfrentamiento racial, luego de crear la Raza Sagrada a imitación de los linajes hiperbóreos

divinizados por el Gral. Ahora se acaba de ver cómo una nueva imitación, esta vez de Kristos Lúcifer, ha significado otro avance destructor contra los linajes hiperbóreos. La poderosa fuerza conformadora del Arquetipo judaico de Jesús Cristo, actuando desde el centro de la Tierra en todo tiempo y lugar ha aumentado tremendamente el sueño en que se encontraba desde antaño la "Conciencia de Sangre" de los hombres. En el campo de batalla de la sangre luchan sin cuartel ahora dos fuerzas esotéricas: el Canto de los Dioses y la tendencia arquetípica judaica de Jesús Cristo. Y el "despertar" se ha tornado, entonces, una lucha terrible y desesperada librada en el interior y en el exterior de cada uno, a menudo inconscientemente.

Es por eso que, luego de Jesús Cristo, ya no será posible calificar ni a pueblos ni a organizaciones sino que habrá que atender específicamente al grado de confusión de los hombres. Debe ser así porque en muchos casos organizaciones sinárquicas enteras podrán caer bajo el mando de un hombre súbitamente consciente de algún principio hiperbóreo (producto de la lucha esotérica que se libra en su interior), quien hasta podría "torcer" momentáneamente el rumbo de ésta.

Y, viceversa, en otros casos podrá ocurrir que un grupo calificado como "hiperbóreo" sea conducido por personajes más o menos judaizados. En el extremo tendremos hebreos

(judíos de sangre) que se rebelan a Jehová e intentan dramáticamente recuperar su herencia hiperbórea, caso que puede ocurrir con más frecuencia de lo que suele imaginarse, así como hallaremos muchas veces personas que "por la Sangre" declaran ser perfectos "arios" pero que psicológicamente demuestran ser más judíos que el Talmud. Un ejemplo por demás elocuente lo obtendremos observando a la Iglesia Católica en la cual conviven los adoradores de Jesús Cristo y del Demiurgo junto a curas nacionalistas y patriotas que sirven a la causa de Kristos Lúcifer y de los Dioses Leales sin saberlo.

Se debe pues ser prudente al calificar las organizaciones humanas y, aún en aquellas netamente sinárquicas, detenerse siempre a evaluar el grado de confusión de los hombres con los cuales se trata. Se considera una muestra de capacidad estratégica la habilidad para ubicar al "hombre justo", aun dentro de una organización sinárquica como la Masonería, a quien se hablará luego tratando de aislarlo de la organización en la cual milita (apelando a la aplicación de la ley del cerco) para poder dirigirse mediante símbolos apropiados a su parte hiperbórea.

Un ejemplo de cuanto vengo diciendo lo constituye el caso de la herejía soteriológica, de Pelagio, llamada también "pelagianismo". A principios del siglo V este Obispo británico comenzó a defender la teoría de que el hombre,

por sí mismo, es suficiente para protagonizar su salvación. Ello es posible, según Pelagio, porque "hay en el hombre un principio de perfección espiritual". Es evidente, así, que en Pelagio predominaba el linaje hiperbóreo. Su Sangre Pura pronto le permitió advertir que la "salvación" del hombre (su "orientación") dependía de "un principio espiritual", el cual debería ser "descubierto" y "cultivado" interiormente. Pero donde la posición "herética" de Pelagio resultaba más clara era en lo referente al pecado original: el hombre no ha pecado en absoluto y "si Adán pecó, su pecado murió con él; no se transmitió a la descendencia humana". En definitiva "el hombre es libre" y "nace sin pecado"; de allí a plantear la injusticia del dolor y del sufrimiento, o de cualquier otro castigo impuesto por Jehová Satanás, había solo un paso. En consecuencia la persecución contra Pelagio comenzó enseguida y no acabó hasta su eliminación, en Africa; fue llevada adelante por las más importantes autoridades eclesiásticas de su Epoca, lo que prueba el temor que producían sus ideas, entre quienes se destacaron los Papas Inocencio I y Zósimo, San Jerónimo y el apóstata gnóstico San Agustín.

En el Sínodo de Cartago del año 411, fueron condenadas siete proposiciones, síntesis de su doctrina. Vale la pena que las recuerde ahora para comprobar que las mismas se derivan de la Sabiduría Hiperbórea.

He aquí las siete proposiciones condenadas:

1 - Adán, mortal por su creación, hubiera muerto con pecado o sin él. 2 - El pecado de Adán le dañó a él solo, no al linaje humano. 3 - Los niños recién nacidos se hallan en aquel estado en que se hallaba Adán antes de su prevaricación (es decir: antes de probar el fruto prohibido del Gral). 4 - Es falso, que ni por la muerte ni por la prevaricación de Adán tenga que morir todo el género humano y que haya de resucitar por la resurrección de Jesús Cristo. 5 - El hombre puede fácilmente vivir sin pecado. 6 - La vida correcta, de cualquier "hombre libre", conduce al Cielo del mismo modo que el Evangelio. 7 - Antes de la venida de Jesús Cristo hubo hombres "impecables", es decir, que de hecho no pecaron.

ANEXO 2.

Jesús y Navutan, por Lupus Felis.

Jesús y Navután.

La historia de Jesús es ahora, Universalmente conocida.

La Original y olvidada por generaciones, **la que se cubrió con la de ahora**, es la de Navután; y dice así:

Poco después del principio de esta creación, llegaron a esta seres Espirituales curiosos de la misma, y una vez dentro de ella **fueron presa de una Pasión desconocida para ellos**. Comenzaron a construirse un hogar en este lugar de "barro", y cansados pronto de la Labor, "se hicieron" un obrero para que tomara su lugar en el trabajo. Para ello tomaron parte de la substancia de una creatura "graciosa" y gregaria que vagaba por la tierra, y la mezclaron con la suya. Así formaron obreros a su imagen y semejanza, inteligente y agradable a su mirada para las labores y su servidumbre.

Pronto los nuevos seres poblaron la región en la que ellos se asentaron mientras trabajaban a su servicio. Uno de los extranjeros, presa de la pasión, tomo a hembras de la nueva especie y copuló, Plasmando "en Silencio", **en la sangre**

de la hembra el "Signo del Origen", y nacieron seres con Sentido e Inteligencia asombrosas.

El secreto pronto salió a la luz, los extranjeros eran atraídos poderosamente por el Signo invisible en la Sangre de las hembras de la nueva Raza, iluminada por el "silencio" del infractor.

Por su "silencio", las Hijas de la nueva Raza engendrada les recordaban el Origen, y en ellas; los extranjeros buscaron el Sentido y se "enamoraron", y engendraron hijos que, a su vez; por el Signo del silencio en su Sangre, añoraban el Origen y pronto reclamaron su Señorio y Supremacía sobre el resto de la creación.

Cuando esto fue conocido por los líderes de los llegados, causo división entre ellos; por lo que entraron en consejo. Prevalecieron los que despreciaban a la nueva Raza y se les negó la inmortalidad. Fueron echados de la Región que construyeron. Cumplirían su designio y serían obreros y mortales; poco a poco su tiempo de vida se acortaría, en la medida que el silencio en su sangre se diluía a través de las generaciones y la mezcla con las Creaturas del Tiempo y la Substancia.

Fue así que los llegados, convirtieron el Hado en Destino. En la Sangre de la nueva Raza, brillaba el "silencio" del signo del Origen y este atraía la Mirada de los Espiritus, que confundidos Amaron

en el lugar equivocado. Almas gregarias animaban esos cuerpos de Sangre Hiperbórea portadora del Signo del Origen, encadenando la Mirada de los espíritus a los vehículos del alma transmigrante en camino hacia su perfección. Los seres humanos poseían ahora Individualidad y Voluntad. Lo Eterno había sido encadenado a la Substancia que fluía en el Aliento de Un Demiurgo; y los Espíritus Cautivos vivían la muerte el dolor y el sufrimiento en el mundo de la Ilusión. La Eternidad había sido puesta al Servicio del Demiurgo, y su creación convertida en un infierno.

Una de entre los llegados sintió en su Sangre el llamado del Honor, que gritaba que el Hado debía prevalecer sobre el Destino, y tuvo el Coraje de Regresar al Origen y dar la noticia de la Aventura de los Espíritus en un Mundo Infernal en el cual fueron atrapados. Que sufrían sin medida, a manos de algunos que olvidando el Honor y con engaño, se habían enseñoreado sobre ellos, que llevando el Signo del Silencio en su Sangre y añorando el Origen, les habían convertido en Servidumbre.



La Corte de la Patria del Espiritu le oyó, El Principe Concedió, y en su Vientre desde el Origen Trayó.



Nacido del Honor y la Voluntad del Regreso; en el abismo se llamó Navután.

Este es el Origen del Mito Ancestral de la Virgen yelNiño-Liberador.

La Cruz

Navután se Auto-Crucifica (Nace por su Voluntad) en el Árbol Igdrassil, que es el fundamento de esta creación; y durante “nueve días” agoniza encadenado al tronco del Árbol en busca del secreto de la muerte.

Encadenado a la ilusión, cuando su tiempo se agota y va a morir, de su interior surge la ayuda de su “esposa y hermana” Freya, que sale al mundo a través de su Único ojo abierto que Mira con Sentido, y fuera de Él, convertida en prostituta; corre a seducir a los traidores que poseen las piezas que componen la llave del secreto. Estos, sedientos de su vulva; “pierden la cabeza” en el instante culminante, y entregan las piezas de la llave. Cuando al fin obtiene las "13+3 piezas", “vuela” a entregárselas a Navután.

Cuando llega a su lado, ve que su único ojo ya se ha cerrado. Deja caer las piezas, y “convertida en ave”(perdiz) ingresa en su sangre a través de la Herida que le infringiera Loky (¿la locura del destino?) en su costado. En su sangre Freya danza expresando los signos que representan las piezas arrebatadas, y finalmente Navutan los descubre, y encuentra la solución al encadenamiento de los Espiritus Cautivos.

Así es como Navután (Wotan), con la ayuda de Freya (la Pareja del Origen), vuelve a la vida en el abismo, y se libera de la Ilusión. Comunica a los hombres el secreto de la Arista (el Angulo), y forma un ejército de rebeldes.

¿Sabes quién Soy?

"Sé lo que sientes por mí. Sé como reaccionas al oír mi nombre.

Un resorte se activa en tu interior y me niegas, me odias, me calumnias.

Te doy miedo, porque te HAN ENSEÑADO A RECHAZARME.

Me marginas y me apartas por lo que te han contado otros de mí. Te han dicho que soy un loco, te han dicho que soy un asesino, que he hechizado a los hombres para obligarles a cometer actos terribles, que los que me apoyan son gente sin corazón, dominada por la violencia y el odio, que soy falso, mentiroso, embaucador, maligno, demoníaco, desligado de todo aquello que es bueno y humano.

Y sin embargo, sientes curiosidad por mí. Porque no sabes quién soy. Porque te han entrenado para huir, aunque no sabes a ciencia cierta de qué huyes.

¿Por qué no te acercas y me miras? ¿Por qué no te atreves a verme tal como soy? Habla con los que saben de mí, con

aquellos que están familiarizados con mi esencia. Entonces podrás decidir por ti mismo si me odias de verdad. Podrás razonar la causa de tu rechazo, de tu discrepancia, de tu ira. Si en verdad soy tu enemigo, tu deber es conocerme.

Sin embargo, no lo haces. ¿Tienes miedo de descubrir que soy peor de lo que crees?

No. Tienes miedo de descubrir que tenemos más cosas en común de las que piensas.

Pues no temas. Piensa por ti mismo y elige tu propio camino. Si vas a luchar contra mí, hazlo con coherencia. Pero si lo único que te impide estar a mi lado es que temes caminar conmigo y quedarte solo, no debes dudar. Los que me acompañan no son muchos, pero son libres y leales.

Encantado de conocerte. Te saluda Lucifer!

Edición Limitada

Impreso en Cochabamba
Julio de 2012